¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

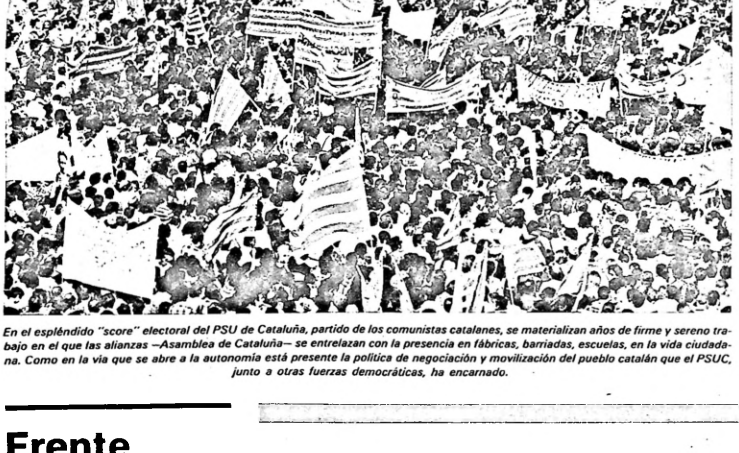
AÑO XLVII. Núm. 26 | 29 de junio, 1977 | Precio: 15 pesetas

El Pleno del Comité Central del PCE

Análisis realista de las elecciones

En Madrid, los días 26 y 27 de junio, ha tenido lugar la reunión de los miembros del Comité Central del Partido Comunista de España 161 personas que han analizado la actualidad política y humana de nuestro país. Que la han discutido sin pelos en la lengua a la hora de hacer recuento de los aciertos y fallos, de los resultados que se han confirmado y de aquellos otros que no han respondido a las previsiones que estaban hechas. Los informes y las discusiones que se han desarrollado en las sesiones de estas dos jornadas no sólo tienen interés para los militantes comunistas: son realidades que a nivel de las nacionalidades y pueblos de todo el Estado español cobran hoy una tremenda importancia para todos los demócratas.

(Páginas 2, 3, y 7, 8, 9 y 10.)



En el espléndido "score" electoral del PSU de Cataluña, partido de los comunistas catalanes, se materializan años de firme y sereno trabajo en el que las alianzas —Asamblea de Cataluña— se entrelazan con la presencia en fábricas, barriadas, escuelas, en la vida ciudadana. Como en la vía que se abre a la autonomía está presente la política de negociación y movilización del pueblo catalán que el PSUC, junto a otras fuerzas democráticas, ha encarnado.

Tamames, electo en Madrid

A los trece días del acto electoral, a los seis días de pugna en el recuento de votos, quienes se obstinaban en que las cifras dijeran lo contrario de lo que los electores habían dicho tuvieron que arrojar la esponja. Parece ser que las cosas se ponían feas. Y que insistir les ponía en el riesgo de que tomaran carácter público las manipulaciones de actas y datos que, al tiempo que lo de Madrid, hicieran pensar que el método tenía mayor extensión.

Ramón Tamames, cuarto candidato de la lista madrileña del PCE, ha triunfado al confirmarse que esa lista había obtenido 248.879 votos. Naturalmente, nos felicitamos por el PCE y por Ramón Tamames, cuya presencia en el Congreso de Diputados estará a la altura de lo que su capacidad y conocimientos representan para la defensa de los intereses populares y en la elaboración de una Constitución democrática.

Resolución sobre el artículo de "TIEMPOS NUEVOS"

La polémica suscitada por el comentario de la publicación soviética "Tiempos Nuevos" encuentra eco en este número de "M. O.". (Pág. 3.)

Tarradellas, en Madrid

Un paso hacia la autonomía

El presidente de la Generalitat en el exilio ha estado en la capital de España para hablar con Suárez del proceso autonómico catalán: "Sólo volveré a Cataluña con el puesto que me corresponde". (Pág. 6.)

Sevilla

Hambre en el campo

La situación de paro y crisis continúa agravándose en toda Andalucía. Como en el pasado, hoy no es demagogia hablar de hambre. (Pág. 4.)

Frente al anatema, el debate

Próximamente aparecerá, editado por el PCE, un folleto con el texto completo del artículo aparecido en "Tiempos Nuevos", revista soviética, en el que, sin exponer objetivamente los puntos de vista mantenidos por Santiago Carrillo en su libro "Eurocomunismo y Estado", se formula un auténtico anatema contra las concepciones del socialismo democrático y diversas posiciones de los comunistas españoles. El folleto contendrá, igualmente, unas notas de comentario al artículo en cuestión. De esta forma, la opinión estará en condiciones de juzgar con la información verídica que todo debate de ideas exige.

Para la construcción de la democracia

No hay vacaciones

A diferencia de lo que, en la clase política del régimen, ocurría desde hace tantas décadas, difícil sería que en la coyuntura actual los representantes políticos de las clases sociales de la España real puedan sumergirse en aquella prolongada siesta estival de los años muertos del franquismo. En lo personal, quién más quién menos buscará una pausa al sol, pero la recién estrenada política pública no puede sestear.

La democracia ha triunfado en las urnas. Pero sus estructuras están por construir. Y el debate no aguarda siquiera la constitución formal del Congreso y el Senado.

"La UCD hará una política de centro-izquierda", ha proclamado el líder de esa formación, don Adolfo Suárez, quien, como jefe del Gobierno, en definitiva, acababa de comprometerse, con su entrevista con Tarradellas, en una apertura al reconocimiento de las autonomías.

El PSOE acaba de reunir su Comité Federal, y aunque no se informa que en el mismo se haya adoptado posición sobre la ausencia o presencia en un próximo Gobierno, todo deja suponer que a la formación de Felipe González no le contraría en absoluto la disposición de Suárez a constituir uno de estos días un Gabinete monocolor.

El Comité Central del PCE ha afirmado que la tarea inmediata es la edificación de la democracia y sus instituciones, perspectiva en la que habría considerado positiva, y lógica con el resultado electoral, la presencia socialista en el Gobierno.

Todos, o casi todos, se pronuncian. En la excepción, hasta el momento, figura Alianza Popular, a la que parece costarle recuperarse del vapuleo electoral sufrido. Y es que seguramente les falta hábito de escuchar a la voz del pueblo.

Felipe González opinaba recientemente —tras su conversación con Suárez— que la elaboración de una Constitución democrática no aparecía como tarea difícil.

De las palabras a los hechos han de mediar, sin embargo, las conductas en estos meses inmediatos, meses de vacaciones activas. Conductas de Gobierno y de las fuerzas del Gobierno van a encontrarse.

Conductas políticas sometidas ahora a la prueba de los hechos. Y hechos son: amnistía total, con retorno de los desterrados y libertad de los aún encerrados; negociación de las autonomías de los pueblos más caracterizados de España; preparación de las leyes básicas más urgentes para la continuidad del proceso democrático; plan de saneamiento de la economía, para hacer frente a las consecuencias de la crisis; plan elaborado con la participación de las fuerzas políticas, trabajadores y empresarios; comunicación de proyectos de Constitución que respondan a la victoria de la democracia en las elecciones.

De ahí nuestra estimación de que, independientemente del legítimo reposo personal de los españoles, no hay vacaciones para la construcción de la democracia.

El pleno del Comité Central

Sin pelos en la lengua

Dolorés conversa ànimadamente con Pilar Brabo en un descanso.

"La primera conclusión que habría que sacar es que la crisis que, según la prensa, existía en nuestro Partido, o no ha estallado o no existe. En general, el Comité Central ha manifestado un gran acuerdo al valorar y analizar los resultados electorales y al delinear las orientaciones del Partido. Nuestro Partido goza de buena salud y va a continuar fortaleciéndose y seguir siendo uno de los elementos más importantes de la política del país".

Estas palabras —con las que Santiago Carrillo abría el discurso de clausura del pleno ampliado del Comité Central del PCE, celebrado en Madrid durante los días 25 y 26 de junio, bajo la presidencia de Dolores Ibárruri— resumen con bastante fidelidad el desarrollo de los debates del pleno. Así, pues, quienes desde la prensa especulaban sobre la existencia de posibles divisiones intestinas surgidas de los resultados electorales —unos resultados muy superiores, sin embargo, a los que desde un principio nos pronosticó esa misma prensa— se habrían sentido defraudados si hubieran presenciado los debates.

Pero ni de esto ni de las antes citadas palabras de Santiago Carrillo debe inferirse que los debates estuvieran exentos de crítica y autocrítica, expresadas en ocasiones con gran viveza y sin pelos en la lengua. En contraposición con esto, no faltaron también quienes cedieron a la tentación de la justificación. Y, junto a esto, reflejaríamos una imagen distorsionada de estos debates si omitiéramos que abundaron las valoraciones positivas en términos globales.

En todo caso, las críticas expresadas a lo largo del pleno se limitaron a aspectos concretos, puntuales, sin poner en cuestión el análisis global contenido en el informe del secretario general, elaborado a partir de la discusión mantenida en los días anteriores por el Comité Ejecutivo.

Que esas críticas y autocríticas no alcanzaran una mayor profundidad se debe al método de trabajo seguido por el pleno —un excesivo número de intervenciones limitadas a ocho minutos de duración—, método cuya invalidez para sesiones posteriores sería denunciada por Santiago Carrillo al final de la reunión.

La exagerada expectación creada en torno a esta reunión poselectoral del Comité Central tenía por base las especulaciones de la prensa a que ya nos hemos referido, y de las que no podemos excluir la insidiosa intencionalidad de abrir brechas y de crear divisiones intestinas en el PCE. Pero al margen de esta intencionalidad, no cabe descartar que dichas especulaciones hayan podido alimentarse de la subjetiva decepción sentida por muchos militantes al comprobar que los resultados electorales globales no han remunerado suficientemente el derroche de heroísmo y de sacrificios realizado por el PCE bajo la dictadura. Sin embargo, a este sentimiento debe anteponerse y sobreponerse el análisis. Y a ello dedicó el pleno la mayor parte de su tiempo.

UN FALSO DEBATE

El que se produjo en torno a la llamada cuestión de los "históricos". Cuestión y denominación importadas. De la prensa. En efecto, ciertas publicaciones han emitido la opinión de que algunos de los más conocidos y caracterizados candidatos del PCE "recordaban excesivamente la guerra civil", y han atribuido a ello una sustancial pérdida de votos. El argumento halló eco en algún miembro del Comité Central, y ello provocó una refutación generalizada.

"Han sido los llamados históricos los que más muchedumbres han atraído a los mítines", dijo Fernando Soto. "A mí me parece que quienes pueden hablar con más autoridad moral y política y con más credibilidad de la reconciliación nacional son, precisamente, los que han sufrido largos años de cárcel y de exilio", adujo Ambrosio Ortega. "El éxito del PSUC —manifestó Julián Ariza— se debe, en gran parte, a hombres que, como López Raimundo, Solé Barberá y Pere Ardiaca, no son precisamente dirigentes de las Juventudes Comunistas". "Es un falso problema que intentan meternos desde fuera —afirmó Antoni Gutiérrez—. Es curioso. Según un matutino madrileño, en Cataluña no hay 'históricos'. Gregorio López Raimundo no es un histórico. No nos engañemos y no nos dejemos engañar: en la base de estos falsos argumentos lo que hay es un ataque al eurocomunismo, a la capacidad de renovación de la dirección del Partido, es un ataque encubierto a Carrillo. Y esos elogios al PSUC hay que verlos como un intento de dividir al PCE y al PSUC".

Pero fue Rafael Alberti quien zanjó el tema con lirismo y con humor, con una de sus coplas refrescantes a lo Juan Panadero, la que reproducimos en otro lugar. Con Alberti, la poesía tiene voz y voto en el órgano máximo de dirección del PCE.

CATALUÑA PREFIGURA EL FUTURO

Aunque el término "moderación", aplicado al programa electoral del PCE, hubiera sido proscrito durante el anterior pleno del Comité Central y sustituido por el más adecuado de "realismo", volvió en esta ocasión a salir a la palestra al ser esgrimido por alguno como posible factor causal de una supuesta imagen diluida de identidad. Tal hipótesis fue rechazada por numerosos participantes que reafirmaron su convicción de que esta política realista —de "responsabilidad nacional" la calificaría con reiteración Antoni Gutiérrez— es y se ha manifestado justa, y que allí donde ha sufrido una desviación radicalizante por la impronta personal de algún que otro candidato los resultados obtenidos así lo han confirmado. Como lo ha confirmado también el resultado conseguido por la llamada "extrema izquierda".

"El éxito del PSUC, dijo Antoni Gutiérrez, ha sido conseguido con la estricta aplicación de esta política de moderación que yo prefiero llamar de responsabilidad nacional. Esto demuestra, añadió, que tal política es justa. Pero no basta que una política sea justa para asegurar el éxito; hace falta, además, que se den las condiciones sociales necesarias y que el Partido cuente con una organización capaz de impulsar y canalizar esa política. En Cataluña, ambos factores existen. Cataluña es el país más europeo de España, y dado que España se acerca progresivamente a Europa, puede afirmarse que los resultados en Cataluña prefiguran los que el PCE ha de obtener en próximas confrontaciones electorales".

RESPUESTAS OBJETIVAS A ERRORES SUBJETIVOS

Por manifiesto que haya sido el condicionamiento del miedo, no puede imputársele totalmente, ni en todas partes, el resultado electoral obtenido. Otras causas han concurrido, y algunas de ellas endógenas, es decir, imputables a los fallos del propio Partido. Y no faltaron las críticas y autocríticas al respecto: fallos materiales de organización, como los que han ocasionado la falta de sobres y papeletas, que en más de una circunscripción nos ha costado un escaño; retrasos en la distribución de material de propaganda; insuficiencias en el trabajo del puerta a puerta y del buzoneo, etcétera. Y errores subjetivos, el más flagrante de los cuales parece haber sido una excesiva confianza en ciertos lugares que ha determinado una insuficiente dedicación de esfuerzos a los mismos. De ello se ha resentido el trabajo dentro del movimiento obrero y en las zonas de una real o supuesta hegemonía comunista. Valga como botón de muestra el aducido por una representante de Córdoba (la provincia de más alto porcentaje comunista después de Barcelona) al señalar que la excesiva confianza depositada en el voto de Palma del Río hizo dedicar a esta población un trabajo militante mucho más reducido que el aplicado a otras. Cuando el incendio de una iglesia y otras graves provocaciones ultras no podían dejar de tener repercusiones negativas en el electorado. Lo que se tradujo en la obtención en Palma del Río de un porcentaje muy inferior al conseguido en otros pueblos de menor implantación comunista.

Junto a estas críticas abundaron, lo habíamos dicho ya, valoraciones muy positivas de la situación creada por la expresión del

(Pasa a la pág. 3)

En la presidencia de la segunda sesión —de izquierda a derecha—, Santiago Carrillo, Dolores Ibárruri, José Carlos Mauricio, Manuel Azcárate y Marcelino Camacho.

Momentos antes de comenzar una de las sesiones de trabajo del Comité Central ampliado.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

Carlos Alvarez, Andréu Anglada, José Amel, Josu Azumendi, Alejandro Coca, Enrique Cerdán Tato, Alberto Duero, Miguel Esteban, Jesús Izcaray, C. Martín Muñoz, Francisco Ortiz, Carlos P. País, Andréu C. Serra, Aurora Martín, M. Sánchez Molbatán, "El Zurdo", R. Vázquez Prada, Pedro Valdés. Secretario de Redacción: Antonio Mullor. Confección: José Luis Delgado, Carlos Pardo.

Director: FEDERICO MELCHOR.

Hauser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5. D. L.: M. 13.200-1977.

La intervención de Alberti en el C. C.

Con motivo de eso de la edad

Quisiera en este momento,
el más joven de mi vida,
no ser sólo una perdida
partida de nacimiento.
Que como la libertad,
el hombre cuando está vivo
en la luz no tiene edad.
Y yo estoy vivo, aunque viejo,
y nadie me va a decir
que soy ya un muerto pellejo.
Ni en mí ver la pretensión
de ser un sabio niñito
de primera comunión.
Sentirse joven no es ser
joven, es sólo sentir
la ilusión de amanecer.
Y como la luz, yo entiendo
que cuando va a anochecer
ya está casi amaneciendo.
Y mientras arda la luz,
negros o albos los cabellos,
arderá la juventud.

(Viene de la pág. 2)

sufragio popular, no sólo en lo que concierne al país, sino también al propio Partido. Muy somera*mente esquematizados, he aquí* los principales elementos contenidos en esas valoraciones: la consecución del reconocimiento por las fuerzas políticas y sociales del papel capital desempeñado por el PCE en la normalización democrática del país; la restauración de la imagen del Partido al poder presentarse ante las masas como lo que es realmente; su penetración en zonas geográficas y en capas sociales a las que no había podido acceder durante estos cuarenta y tantos años por haber debido concentrar prioritariamente el trabajo político en las áreas industriales; extraordinario impulso del proceso de afiliación; posicionamiento como la tercera fuerza parlamentaria, etcétera...

Logros todos estos, se dijo, que crean las condiciones —nuevas, y a las que el PCE ha de adaptarse rápidamente— para emprender las urgentes tareas a las que está llamado el conjunto del Partido y de cuya enumeración y enunciación en el pleno cabe destacar las siguientes: mantenimiento de la movilización electoral de todas las organizaciones; capitalización política de los votos obtenidos; reforzamiento de los movimientos ciudadano y feminista; preparación de las elecciones sindicales y municipales; desarrollo de la presencia e implantación en las zonas rurales; multiplicación de iniciativas tendentes a conseguir la mayor irradiación posible en el seno de la sociedad para las alternativas y planteamientos políticos, sociales y culturales del Partido; formación de cuadros y de nuevos militantes; aumentar la democracia interna; preparar el próximo congreso, así como sendas conferencias de los sindicales y del Movimiento campesino; elaboración de una alternativa para la juventud y muy en particular para los universitarios, etcétera...

LAS DOS VERDADERAS ESPAÑAS

En su discurso de clausura, Santiago Carrillo declaró que había que profundizar en los análisis allí esbozados. La minoría parlamentaria comunista, dijo, defenderá los intereses no sólo de las circunscripciones por las que han sido elegidos, sino de todas las del país. A este efecto, los candidatos no elegidos mantendrán un doble y estrecho contacto: con sus circunscripciones, por una parte, y con los diputados del Partido por otra". La España subdesarrollada será en el Parlamento uno de nuestros caballos de batalla. Pues es verdad que hay dos Españas: la rica y la pobre, que esa es la frontera entre ambas y no otra".

La colaboración más estrecha posible con el PSOE y con los representantes de las nacionalidades, la proposición de un plan de saneamiento económico y de un código de los derechos de los trabajadores, y de nuevas leyes electorales y de administración local, así como la consecución de la amnistía, serán los más perentorios objetivos para los parlamentarios comunistas, dijo Carrillo en su discurso de clausura, que fue saludado con una clamorosa ovación. Que debió ser oída en Moscú, como la que el día anterior rubricó la votación de la respuesta al viejo método usado por "Tiempos Nuevos".

Alberto DUERO

Resolución del C. C. del PCE ante el ataque de "Tiempos Nuevos"

Por los intereses de la paz, la democracia y el socialismo

(En la segunda sesión, tarde del 25, fue presentada y aprobada la resolución que reproducimos seguidamente. La propuesta estaba firmada por Dolores Ibárruri, Ignacio Gallego, Francisco Romero Marín, José Serrán, Félix Pérez, José Gros, Irene Falcón y Gabriel Arrón Juliá, miembros del Comité Ejecutivo y del Comité Central que han residido, como exiliados, largos años en la Unión Soviética y en cuya defensa contra la invasión hitleriana intervinieron destacadamente. Votaron todos los participantes en el pleno ampliado y la resolución fue aprobada con una sola abstención.)

A la vista del artículo sobre el llamado eurocomunismo publicado por el semanario soviético Tiempos Nuevos, *y retransmitido por la agencia oficial* Tass, *el Comité Central del Partido Comunista de España se ve precisado a declarar que los ataques contenidos en dicho artículo, aunque personalizados en nuestro secretario general, Santiago Carrillo, so pretexto de su libro* Eurocomunismo y Estado, *van dirigidos en realidad contra el Partido Comunista de España en su conjunto, y contra los principios que inspiran la acción política de todos los partidos comunistas que están por una vía democrática al socialismo y por un socialismo en la democracia.*

"El Comité Central del PCE considera que es hora ya de que se destierre de las relaciones entre los partidos comunistas y obreros el método de suplantación del análisis científico de los problemas planteados por el anatema y la excomunión totalmente ajenos al espíritu del marxismo. Esos métodos son una de las causas de que no se pueda presentar como modelo ideal de nuestra sociedad socialista el llamado socialismo real *existente en países como la Unión Soviética.*

El Comité Central quiere recordar una vez más que el PCE no se debe a disciplina alguna de ningún centro ni partido dirigente mundial o regional, por otra parte inexistente. El PCE elabora y seguirá elaborando su línea política y su estrategia con entera independencia, basándose en la experiencia del movimiento revolucionario mundial y en el análisis científico de los cambios que se producen en la realidad socioeconómica y política del país. De su actividad responde exclusivamente ante los trabajadores y ante los pueblos de España. Para España, como para otros países capitalistas de parecidas características, la denominada vía eurocomunista ofrece la única alternativa válida de avance al socialismo: una alternativa auténticamente revolucionaria que, sin renunciar a las mejores tradiciones del movimiento comunista, asocia, como hicieron los fundadores del marxismo, los ideales socialistas con las profundas e irrenunciables aspiraciones populares a la libertad; que concibe el socialismo como un régimen donde se realiza el más amplio despliegue de la democracia y de las libertades individuales. La línea política del PCE no es otra que ésta. Nuestro partido seguirá esforzándose para profundizar en esta estrategia y para aplicarla de modo coherente y hasta sus últimas consecuencias en su lucha práctica cotidiana".

Esta semana

Las bombas del pataleo...

Otra vez. O más exactamente, continuación de lo anterior tras los días de expectativa de las elecciones. Paréntesis que para los ultras se cerró con un portazo nacional en las narices.

Continuación de avisos a partidos, organizaciones y centros democráticos, anunciándoles inminentes explosiones de bombas en sus locales y explosiones, sin más aviso, como las dos sobrevenidas en "Diario 16" de Madrid.

Son las bombas del pataleo... Del pataleo tras la derrota estrepitosa de la que los ultras salieron con decimales en la frente gacha y con la mecha de las bombas entre las piernas...

Pero mucho ojo. Pues ese pataleo no es un puro desahogo de metralla, sino que sigue llevando en el buche el empeño obstinado de torpedear el libre ejercicio de las libertades cívicas, la vieja táctica ultra de "demostrar" que en España la democracia es inviable. Y, naturalmente, una incitación a que sea cortada a tajo...

En la actual coyuntura histórica, un poco tardíos resultan tales intentos. En los últimos meses ha pasado por el Manzanares mucha más agua de la que puede contener tan pobrecito río. Sin embargo, ¿no es hora ya, sonada y archisonada, de atar las manos de esos terroristas a sueldo?...

"El extraño GRAPO, que no cesa", titula "Diario 16" —con el cual en esta hora nos solidarizamos— el relato del atentado de que ha sido víctima.

El titular es agudo y transparente. Pero hay que preguntar, no a "Diario 16", que sabe a qué atenerse, sino "a quien corresponda":

¿De verdad el GRAPO es un misterio, un secreto?

En todo caso, es un secreto a voces.

J. IZCARAY

De "Mundo Obrero" a "Diario 16"

Queridos compañeros: esos bombazos fascistas (porque tal son, sin que el envoltorio de los explosivos pueda disimularlo) son una agresión a todos. A la prensa como profesión y a la causa de la libertad, que tenemos como profesión común. ¿Qué podemos ofreceros? Nuestros medios materiales, aún tan precarios, no os servirían de mucho, pero ahí están. Sin embargo, nuestra oferta, sencilla pero sincera, es la solidaridad política y moral en un combate en el que, con diferencias y, en ocasiones, con algún que otro "zarpazo", defendemos juntos, y con otros, la democracia de todos y para todos.

F. MELCHOR

Crónica sevillana

Se está pasando hambre en el campo

El paro en los ciento dos pueblos de la provincia de Sevilla alcanza ya la cifra de los sesenta mil, sobre un censo de noventa mil obreros agrícolas. Pero ni en una ni otra cifra se cuentan las mujeres que trabajan temporalmente en la recolección de los grandes cultivos, ni los niños y jóvenes, carentes todos ellos de cartillas agrícolas. A esta dramática situación se refiere la crónica de nuestro compañero José Arnal.

"Muchas familias están pasando hambre". La frase, dramática, de José Gutiérrez, secretario de CC. OO. del campo en Sevilla, puede sonar a demagogia para quienes no conozcan la realidad de miles y miles de hombre y mujeres que, desde hace meses, esperan inútilmente en muchos pueblos de la provincia poder trabajar para poder vivir ellos y sus familias.

Para patentizar una vez más su protesta y su exigencia de un puesto de trabajo (¿puede haber algo más elemental que pedir trabajo?), trabajadores del sindicato de CC. OO. de 32 pueblos sevillanos se concentraron el miércoles 20 ante la Cámara Oficial Sindical Agraria (COSA). Inútiles sus gestiones; porque la COSA estaba cerrada, y, más tarde, porque el delegado provincial del moribundo sindicato vertical, lejos ya de la arrogancia de la dictadura, confesó no tener autoridad para nada.

En el Instituto Nacional de Previsión recibieron a una comisión para decirles que esperasen a que se distribuyeran más fondos del empleo comunitario. Dos días más tarde se conoció la asignación que correspondía a Sevilla: 14 millones de pesetas. Ni para empezar.

Volver a sus pueblos de vacío a decirles a sus representados que esperen una vez más a que lleguen las migajas del empleo comunitario era algo ya insostenible. Ante la gravedad de la situación, el sindicato de CC. OO. del campo —que, conviene aclarar a algún despistado de Despeñaperros para arriba, es el más potente y numeroso de los que actúan en el campo sevillano—, ha cogido el toro por los cuernos y ha lanzado a los sectores sociales interesados un plan de emergencia destinado a acabar con el paro agrícola, un plan cuya publicación ha causado un gran impacto en la provincia y, lo que es más importante, ha sido muy bien acogido por los jornaleros, que ya lo discuten en sus asambleas, y toman las primeras medidas para llevarlo a la práctica.

Se trata de un plan constructivo y realista, nada demagógico, que aporta soluciones concretas al enorme problema social y humano del paro. Un plan que conociendo la combatividad y responsabilidad de la gente de Comisiones, se puede afirmar que será seriamente considerado por todos los afectados, lo está siendo ya.

EL FONDO COMUNITARIO NO BASTA

El programa de acción parte de la base de que el empleo comunitario no resuelve el problema, porque los fondos tardan en llegar, son escandalosamente insuficientes y están mal repartidos, ya que solamente se destinan a las comarcas combativas, mientras que a los pueblos más atrasados, donde hace más falta, no llega una peseta. Está claro que es una medida para "calmar los ánimos" y no para remediar una injusticia. Ante la persistencia del problema, los trabajadores habían tomado iniciativas en Carmona, Puebla de Cazalla y otras poblaciones, iniciativas que ahora han sido sistematizadas y ordenadas por Comisiones Obreras en el campo.

La medida inmediata a tomar sería la constitución de un comité paritario de representantes de los obreros y los empresarios agrícolas a nivel provincial, abierto a la asistencia y colaboración de las autoridades. Su primera misión sería, precisamente, acometer la solución del paro. Para ello habría que hacer un censo de obreros en paro en comarcas y pueblos, tanto los que tienen la cartilla agrícola como los jóvenes y mujeres cuyos ingresos dependan del campo. Igualmente, un censo por fincas y hectáreas, también por pueblo y comarcas, tanto las que se cultivan con normalidad como las desaprovechadas y abandonadas.

Una vez hechos los censos, se procedería a repartir proporcionalmente a los obreros en paro según las fincas. Los propietarios tendrían que darles trabajo o bien contribuir con una cuota especial a un fondo económico para garantizar un fondo de desempleo digno. Esto no quiere decir que el Gobierno podrá lavarse las manos en el asunto, sino que deberá seguir aportando cantidades que —administradas y controladas por los trabajadores— reducirían la cuota de los empresarios al citado fondo de paro. Igualmente, las autoridades deben, y así hay que exigírselo, poner en marcha las obras sociales que casi todos los pueblos necesitan (escuelas, carreteras, viviendas, ambulatorios, etcétera), lo que crearía más puestos de trabajo.

El comité paritario tendría que conseguir la colaboración de la Caja Rural —para la cual, a no dudar, hay que cesar a alguno de sus actuales directivos, implicado en el escándalo ya comentado en MUNDO OBRERO—, para que proporcionase créditos baratos a los agricultores que tengan dificultades para hacer frente a la contribución especial antiparo. Hay que examinar, asimismo, si son cultivables las tierras comunales existentes y obrar en consecuencia.

José ARNAL

Incidentes en varios pueblos

Huelga en la remolacha

La semana pasada fue para el campo, junto a la creciente movilización contra el paro, la de la huelga de la remolacha, uno de los trabajos agrícolas más duros. Se trata de recoger la remolacha y subirla una a una al camión. Tradicionalmente, esta tarea se ha hecho a destajo, en jornadas agotadoras de calor y fatiga. Ahora, los remolacheros de numerosos pueblos de Cádiz y Sevilla han ido al paro reivindicando un salario de 900 pesetas por ocho horas, y eliminación del destajo, que quita puestos de trabajo y perjudica a los hombres maduros que han trabajado toda su vida en la agricultura.

Hubo detenciones en Arcos de la Frontera. Pero el incidente más grave tuvo lugar en La Campana, donde la Guardia Civil actuó como en los peores años del franquismo. Dos trabajadores de CC. OO. fueron denunciados por un propietario por formar parte de un grupo de seis que, sin violencia de ninguna clase, explicaban a algunos compañeros los acuerdos de huelga adoptados en asamblea el día anterior. La denuncia fue a mediodía, pero los civiles esperaron hasta las doce de la noche para detenerlos.

La reacción del pueblo fue magnífica. Muchos trabajadores se unieron a los familiares de los detenidos en una concentración en la plaza del pueblo, exigiendo su libertad. Varias horas después llegaron de Lora del Río más números de la Guardia Civil, que cargaron contra el pueblo a culatazos, amenazando con disparar a quienes no se dispersaran. Los detenidos fueron trasladados a Carmona.

Pero al día siguiente el pueblo se congregó otra vez en la plaza, y a la hora de comer se formó una manifestación de más de 300 hombres y mujeres que iniciaron una marcha hacia Carmona, distante 24 kilómetros de La Campana. Cuando llevaban recorridos ocho, reapareció la Guardia Civil, metralleta en mano. El ambiente era muy tenso, pero la intervención de José Gutiérrez, comunista y secretario general de CC. OO. del campo, evitó lo peor. Al poco tiempo, los detenidos eran liberados y se unían a la marcha de regreso al pueblo con sus paisanos que les habían rescatado. **"Fue emocionante"**, comentó a "M. O." Cristóbal Romero, uno de los detenidos.

José ARNAL

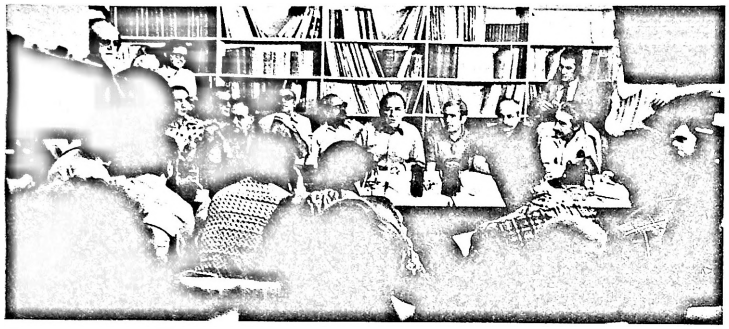
Manuel Benítez, diputado sevillano

Poco acostumbrados a las tareas democráticas, el Gobierno Suárez ha fracasado rotundamente en su obligación de dar a conocer a los españoles, con exactitud y rapidez, los resultados de las elecciones. Con frecuencia, los resultados provisionales han variado estrepitosamente.

Así ha ocurrido, por ejemplo, en Sevilla. El escrutinio definitivo, dado a conocer diez días después de las elecciones, ha arrojado dos escaños para el Partido Comunista. Junto a Fernando Soto, ya anunciado por "M. O.", también Manuel Benítez Rufo ha conseguido escaño en el Congreso y además quedó en el número 11, cuando los resultados provisionales ni siquiera contaban con él. Se confirmaron así las propias "cuentas" de los interventores del PCE, que desde el primer momento arrojaban esta distribución: cinco puestos para el PSOE, cinco para UCD y dos para los comunistas.

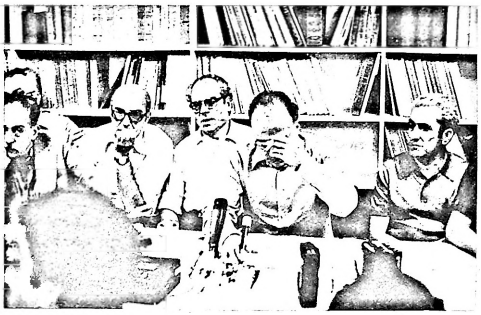
La lista del PCE obtuvo en esta provincia 91.914 votos.

Manuel Benítez, veterano luchador de la clandestinidad y uno de los hombres más estimados por las fuerzas políticas andaluzas, es, definitivamente, diputado por Sevilla.



Rueda de prensa en Castelló, 36

Debate y no excomuniones



La biblioteca de la sede del Comité Central (Castelló 36 se había transformado en "sauna" en la tarde del lunes 27. En un estrecho espacio, corresponsales permanentes y enviados de la prensa extranjera sumergían, y de hecho silenciaron, a los autóctonos. Para los primeros, las elecciones ya no eran casi actualidad, mientras que el ladrillazo *de la muy oficial revista soviética "Tiempos Nuevos" constituía el gran tema, sobre todo teniendo la posibilidad de interrogar al "excomulgado". Este, acompañado por algunos miembros del Comité Ejecutivo, estaba allí, con su tradicional serenidad y su no menos tradicional cigarrillo en la mano (menos mal que no se decidió a encenderlo). "¿Es la ruptura?". "¿Cuál será el próximo paso? ¿Qué problemas les crea en 'los senos' (carcajada general) de su Partido?" (respuesta inicial: "en el Partido no hay 'senos' oficializados").*

De las respuestas de fondo dadas por Santiago Carrillo recogemos las que nos parecen resumen mejor sus criterios, formulados con toda tranquilidad.

● Como se dice en términos religiosos, yo diría que los designios de la Providencia son inescrutables, y que por consiguiente yo no puedo imaginar cuál es el segundo paso, de los que ha sugerido o aconsejado este ataque. Cualquiera que sea el segundo paso, la excomunión casi está ahí ya. Creo que el segundo paso puede ser una serie de intrigas que traten de descomponer desde dentro los partidos eurocomunistas; creo que llegará el momento de que los que han actuado así se darán cuenta de que estos métodos no tienen curso, están condenados a fracasar y no pueden hacer daño más que a los que los utilizan.

● Yo no podía prever que mi libro iba a provocar una polémica contra los comunistas franceses e italianos. Pensaba que mi libro, que es un libro polémico, iba a provocar respuestas del mismo tono de los planteamientos que en él hago, es decir, respuestas en un terreno teórico y político, y en relación conmigo, ni siquiera con mi Partido, porque mi libro es un trabajo personal, que no ha sido producto de una redacción colectiva. Esperaba una polémica, un debate, incluso decía y digo que ese debate, llevado de una forma seria, podría contribuir a esclarecer muchos problemas que hoy están oscuros en el desarrollo de la teoría marxista, en el desarrollo de la política de los países socialistas del Este, en el desarrollo de la propia política de los partidos eurocomunistas... y que en general sería beneficioso para el movimiento obrero. Yo esperaba ese debate y no el decreto de excomunión del Santo Oficio que es el artículo de "Tiempos Nuevos".

● Creo que los puntos específicos que se podrían aclarar en el debate son aquellos que diferencian a los comunistas en los países capitalistas desarrollados en la década del 70 al 80 de los que han caracterizado las revoluciones de tipo socialista en otros países y en otros períodos. Creo que el debate serviría también para llegar a una definición más real del tipo de Estado que se ha creado en la Unión Soviética, ¿qué tipo de Estado es ése? Es una cuestión que todavía hoy aparece, desde el punto de vista marxista, en una situación de nebulosa. Adelanto en mi libro una opinión sobre ese tema, pero esos problemas podrían ser cuestiones a discusión. En general, en una discusión de ese tipo debería plantearse qué debe ser el marxismo en la década de estos años 70-80. Realmente no es fácil encontrar un interlocutor, y ese artículo muestra que no hay voluntad de discutir estos problemas seriamente. Sin embargo, mi deber como comunista es dejar abierta las posibilidades de discusión y, al menos por mi parte, siguen abiertas a pesar de la condena.

● Me refiero a una realidad que hoy existe: hay una especie de regionalización del plan de Estados. Por un lado, tenemos el núcleo de países de la OTAN en Europa; por otro, el núcleo del Pacto de Varsovia; por otro, la serie de países asiáticos que están en una situación distinta y que pueden buscar una forma de participación particular, es decir, el proceso de internacionalización de este mundo, proceso en el que estamos y que además, aunque su culminación sea lejana, es una perspectiva del socialismo. Ese proceso de internacionalización estamos viendo en la práctica, y Gramsci lo había previsto, pasa por una regionalización real. Ante esa regionalización, ¿cuál es el criterio que yo expongo en este libro? El de que Europa occidental debe organizarse como una entidad regional autónoma de la URSS y de los Estados Unidos. Y cuando nosotros hablamos de una Europa independiente no estamos hablando de una Europa "antisoviética" como se dice en el artículo de "Tiempos Nuevos", ni de una Europa "antiamericana"... Estamos hablando de una Europa que pueda cooperar como tal con EE. UU. y la URSS, y que pueda contribuir al equilibrio y la cooperación mundial, y a la paz, y lo que no comprendo es cómo se prefiere una Europa occidental en la OTAN, en cierto modo bajo el control de los Estados Unidos, a una Europa independiente y autónoma, como nosotros pensamos. Quizá es porque la existencia de una Europa-OTAN, controlada por los Estados Unidos, da la razón a la existencia de otra Europa del otro lado, controlada por la Unión Soviética. Es decir, soy consciente de que esta política puede no ser muy interesante ni para la Unión Soviética ni para los Estados Unidos, pero creo que es una política que interesa a los países europeos, que tienen necesidad de jugar su papel en la política mundial.

Algunas reacciones internacionales

YUGOSLAVIA

En el diario "Politika" (Belgrado): "Los ataques lanzados recientemente contra el eurocomunismo... proceden de los vestigios del pasado monolitista del movimiento comunista. Recuerdan algunos precedentes, cuando se dedicaban a cualquier precio a descubrir enemigos en el seno de lo que se ha dado en llamar movimiento comunista mundial".

FRANCIA

"L'Humanité" (PC Francés): "Hay que subrayar que esta condena, donde el anatema reemplaza un análisis profundo de problemas complejos, interviene en el momento en que el PC de España lleva a cabo una difícil lucha, llena de valor, para liquidar las secuelas de la dictadura en España".

ITALIA

"L'Unitá" (PC Italiano): "Sin entrar por ahora en la polémica... cabe subrayar que algunas afirmaciones contenidas en el artículo de 'Tiempos Nuevos' pueden dar lugar a equívocos o ambigüedades, porque parece que se refieren a posturas que son también de nuestro partido y que tienen un significado muy diferente del que les atribuye el semanario soviético. Esto es así, por ejemplo, en el caso de la afirmación sobre una Europa 'independiente de la URSS y los EE. UU.', que se presenta como un elemento de división de las fuerzas democráticas y de cristalización de los bloques, y nada menos que de agresión a la URSS. Si se refiere a nuestras posiciones, se trata de una mistificación...".

BELGICA

"Drapeau Rouge" (PC Belga): "Estas acusaciones están hechas en un tono que no incita a la discusión serena, no encuadra de ninguna forma con las posiciones repetidas y la práctica de los comunistas españoles, así como la de otros partidos comunistas catalogados de eurocomunistas".

GRECIA

De un comunicado del PC Griego —interior—: "En nombre de los comunistas griegos que luchan por los principios del eurocomunismo y por la renovación del movimiento comunista, expresamos al camarada Carrillo y al Partido Comunista de España nuestra solidaridad ante este ataque. Consideramos el artículo de 'Tiempos Nuevos' como inaceptable y contrario al principio proclamado de igualdad entre los partidos comunistas". El comunicado, que firma el secretario general del PCG (i), Tracopulos, considera que el artículo de 'Tiempos Nuevos' es una interferencia en los asuntos internos de los partidos comunistas del Occidente europeo y que se trata de un ataque contra los partidos que han adoptado las ideas del socialismo democrático.

Tarradellas, en Madrid

Un paso hacia la autonomía de Cataluña

La victoria de las fuerzas democráticas, e inequívocamente partidarias del restablecimiento del Estatut de 1932 en las elecciones del pasado 15 de junio, creó unas coordenadas radicalmente nuevas en la negociación del autogobierno para Cataluña. Máxime cuando esta victoria revelaba al mismo tiempo que la reivindicación autonómica encuentra en socialistas y comunistas las expresiones más respaldadas por el pueblo catalán.

El pragmatismo del presidente Suárez, puesto ya de relieve en los temas de la amnistía y de la legalización de los partidos, ha tenido una nueva y aún más sorprendente expresión en torno a "la cuestión catalana". Ante la imposibilidad de esgrimir proyectos desbancados por las urnas, como el llamado "consejo general", abucheado en miles de mítines por toda Cataluña durante la campaña electoral, y ante la inviabilidad de encontrar en Cataluña fuerzas políticas con suficiente respaldo dispuestas a integrarse en una política de dilaciones "regionales", Suárez ha tenido que dar un nuevo salto hacia adelante y buscar en Tarradellas nuevos elementos de negociación que le permitan conservar cierta iniciativa.

Las principales fuerzas democráticas catalanas han apelado, por otra parte, reiteradamente —excepto en algunas piruetas electoralistas destinadas a galvanizar audiencias—, a la necesidad de una negociación, de evitar una huida hacia adelante que pudiera "poner en peligro todo lo que las urnas permiten conquistar". De ahí la convergencia entre estas fuerzas democráticas y las primeras intenciones expresadas por Suárez al recibir a Tarradellas. De ahí el apoyo de la asamblea de parlamentarios a las gestiones de Tarradellas en Madrid. Un apoyo que encuentra, en el compromiso reiterado por Tarradellas de no llegar a ningún acuerdo "sin el acuerdo de los partidos y parlamentarios de Cataluña", su razón de ser, la garantía de que su estancia en Madrid represente, efectivamente, un paso más hacia la autonomía.

La sorpresa del primer instante encontró en las formas concretas en que se fraguó el viaje de Tarradellas elementos de justificación sobrados. Desde utilizar un avión particular del industrial vasco y senador regio Olarra, hasta la aceptación de Carlos Sentís —hombre de Suárez en Cataluña— como introductor cerca del presidente del Gobierno y del Rey. El desarrollo posterior de los acontecimientos dirán, sin embargo, hasta qué punto estas concesiones evidentes a la política partidista de Suárez y a sus hombres en Cataluña resultaban inevitables y no suponen ataduras difíciles de explicar posteriormente si el ritmo de la negociación no satisface las exigencias del pueblo catalán.

En cualquier caso, ninguna fuerza política democrática ha impugnado la iniciativa desencadenada por el presidente exiliado, asumiéndola como una delicada operación que puede contribuir a acelerar la delicada recuperación del autogobierno. Y la permanente comunicación entre Tarradellas y los parlamentarios aparece, a los ojos de la mayoría del pueblo catalán, como el elemento más positivo de este complejo y acelerado proceso político en el que se encuentra Cataluña después de las elecciones.

Las elecciones han acercado extraordinariamente el momento de la verdad en orden a una auténtica recuperación de los derechos autonómicos catalanes. La reivindicación de amnistía, libertad y Estatuto de Autonomía, tantas veces voceado desde la calle, victoriosa en las urnas, entra ahora en la fase decisiva de la negociación al más alto nivel, con los poderes fácticos y con las fuerzas políticas del resto del Estado. El viaje relámpago de Tarradellas a Madrid demuestra la inviabilidad del aislacionismo, del "nosotros solos", tantas veces denunciado por las fuerzas políticas catalanas más responsables. Revela también que la negociación es el camino. Y que la negociación sólo avanza sobre posiciones de fuerza que encuentran en la movilización el respaldo necesario. En este sentido, las elecciones fueron la última y más amplia movilización del pueblo catalán en pro de las libertades políticas y nacionales. Los primeros frutos parecen estar ya al alcance de la mano. Aunque a nadie se le escapa que, como sucede con la amnistía y la libertad para los partidos sin exclusiones, el restablecimiento del Estatuto de Autonomía será objeto también de una larga negociación hasta su plena consecución.

Andreu C. SERRA

Valencia:

Comisiones Obreras

Un Consejo Confederal para un país

Quedaron atrás los siniestros tiempos de "convocatoria-disolución". A la vez que sus organizadores programaban democráticos actos, preveían, casi al minuto, el momento de disolución previo o inmediato al comienzo de los mismos: un burocrático oficio prohibitivo del Gobierno Civil y el coche policial a la puerta consumía, en breves momentos, muchas horas de programación y esfuerzo.

La todavía provisional Confederación Sindical de Comisiones Obreras del País Valenciano tuvo oportunidad de experimentarlo en carne propia, por última vez, el pasado 10 de abril. La tajante prohibición daba en las narices a más de 1.000 delegados preparados a asistir a las sesiones del Congreso Constituyente, y algo más de 100 reunidos eran desalojados por la Policía del teleclub del barrio de la Malvarrosa, al intentar celebrar, como mínimo, el Consejo Confederal.

Dos meses y medio después, el mismo local del desalojo ha servido para dar a luz la primera estructura autonómica valenciana de CC. OO. Ciento cincuenta representantes de 18 comarcas del país discutieron durante todo el caluroso 26 de junio las ponencias de la Ejecutiva provisional de la Confederación.

Boix, Vacas, Linde, Mula, Oltra y Cudero, entre otros, presidieron las sesiones. Con mala iluminación y sillas escasas y bastante incómodas —aún no ha llegado a los legalizados sindicatos el patrimonio sindical tan sudado por la clase obrera— se desgranaron ponencias e intervenciones.

DUPLICADOS

Si algo sorprendió a exponentes y escuchantes fue el enorme crecimiento de afiliados, en cifras constatadas allí mismo por lo que cada uno aportaba de su zona o comarca.

Los casi 14.000 afiliados del mes de abril han pasado, en poco más de dos meses, a 33.461, según dijo Vacas en el informe de organización.

Pero el informe, elaborado días antes de las sesiones, quedaba ya desfasado por el rápido crecimiento de CC. OO., imposible de constatar ágilmente por la todavía deficiente estructura organizativa. Los 4.000 de construcción se convertían así en 5.600; los 3.000 de piel pasaban a ser 4.300, recogiendo centenares de trabajadores de Segarra en Vall de Uxó, del calzado de Elda y Elche, y otros pueblos del Alto, Medio y Bajo Vinalop. A 5.000 se elevan los sindicados en el ramo textil. Y en el metal hay casi 2.000 sólo en Altos Hornos del Mediterráneo, del Puerto de Sagunto; 2.000 en la Vega Baja del Segura, 4.000 en el conjunto de la Plana Alta, Plana Baja y Alcalatent; 800 en Buñol, 500 en Torrente...; son hilos que se anudan en el fuerte tejido sindical valenciano de CC. OO., que se acerca ya a los 40.000 afiliados, desbordando el propio informe elaborado por Vacas.

"La legalización de las centrales sindicales y los resultados electorales —con gran porcentaje de votos a favor de los partidos obreros— nos han hecho salir reforzados en estos momentos", vino a decir Boix —del secretariado general estatal— en su intervención.

Vacas —de Organización del País Valenciano— remarcaría el objetivo fijado para finales del próximo julio: 70.000 afiliados. Para ello una campaña del 1 al 20 de este mes, que continuará las presentaciones públicas y mítines de CC. OO. ya iniciados en todo el país, concluirá con mítines de masas en las tres provincias valencianas.

Y tras el verano, para finales de septiembre, el Congreso Constituyente.

De la prohibición, al Consejo Confederal, y de éste al Congreso de la Confederación de CC. OO. del País Valenciano.

Si alguien "hace país" por estas tierras, es, desde luego, la clase obrera.

J. GRAVINA-J. SANZ

País Vasco

Hacia el tercer congreso del PC

Los días 2 y 3 de julio se celebrará en Bilbao un pleno del Comité Central del Partido Comunista de Euskadi, después de haberse celebrado el pasado día 20 la reunión del Comité Ejecutivo de dicho Partido, en el que se analizó el resultado electoral y el camino a seguir posteriormente.

En el citado pleno del Comité Central se tratará, en primer lugar, sobre el balance de las elecciones, analizando los resultados, sobre todo a nivel de Euskadi, y sacando conclusiones de cara a la política a seguir.

Como segundo y último punto del orden del día está la preparación del III Congreso del Partido Comunista de Euskadi. Importante, por el momento que transcurre en Euskadi, y sobre todo para el Partido, en el cual se van a tratar fundamentalmente sobre el relanzamiento de las actividades de masas, así como la participación de otras personas que,

Las acciones populares, de masas, se suceden en Euskadi. Los comunistas vascos, con la ikurriña en cabeza, están ahí.

provenientes de fuera del Partido, estén interesadas en lograr un gran partido comunista a nivel de Euskadi.

En este sentido, y en el período previo a la celebración de este tercer Congreso, cuya fecha se fijará en el pleno del Comité Central, se llevará a cabo, de un lado, un amplio debate, abierto a todas las personas que también desde fuera del Partido estén interesadas en este proceso, así como un amplio debate en torno a la cuestión de la nacionalidad y que afiance nuestra política en este punto.

No obstante, en este mismo período se desarrollará una práctica a todos los niveles, fundamentalmente en terrenos como el movimiento obrero, movimiento ciudadano y el sector de la juventud, sectores estos de gran importancia y que se ha visto en la necesidad de desarrollar una práctica más abierta y audaz en este sentido.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
Mundo obrero
PCE

ESPECIAL COMITE CENTRAL

Informe de Carrillo al Comité Central

Democratización real de la sociedad y sus instituciones

(Texto íntegro del informe presentado por Santiago Carrillo al Comité Central del Partido Comunista de España, reunido en Madrid bajo la presidencia de Dolores Ibárruri, los pasados días 25 y 26 de junio. Asistieron al pleno 128 miembros del Comité Central, 33 dirigentes de Comités provinciales y 10 cabezas de lista en las elecciones (no miembros del CC).

Las elecciones del 15 de junio han confirmado la orientación dominante en la sociedad española hacia el establecimiento de un régimen de plena democracia. *La inmensa mayoría de los ciudadanos de este país se han pronunciado por el cambio.*

Ahora todos tenemos el deber de acatar la voluntad popular y el campo de la subversión, si lo hay, se situará en la zona de los que se nieguen a hacerlo.

Por cuanto nos concierne, el PCE ha pasado, en un plazo brevísimo, de ser un Partido ilegal, clandestino, a ser un Partido con presencia parlamentaria. Hace seis meses un grupo de dirigentes entrábamos en prisión y éramos procesados por organización ilegal; hoy, algunos de ellos hemos sido elegidos diputados.

Los pueblos de España han demostrado su madurez democrática. Puede afirmarse que la campaña electoral, tras cuarenta y un años sin elecciones ni partidos políticos, cuando algunos amenazaban con desbordamientos apocalípticos —y los intentaron—, ha sido una campaña tan tranquila o más que la de cualquier democracia occidental.

Los fallos democráticos que ha habido provienen todos, esencialmente, del aparato de poder del Estado, que ha fomentado el caciquismo y ha borrado del censo centenares de miles de ciudadanos imposibilitados así de ejercer su derecho; se derivan también de la misma Ley Electoral que prácticamente ha cerrado el camino de las urnas a los emigrantes y ha negado el derecho de voto a los jóvenes, a partir de los dieciocho años.

EDIFICAR UN SISTEMA DEMOCRATICO

Pasadas las elecciones, nos enfrentamos a la tarea de culminar la edificación de un sistema democrático, elaborando una Constitución que sea marco donde puedan desenvolverse todos los partidos políticos y fuerzas sociales libremente, garantía de todos los derechos del hombre y del ciudadano y solución a las aspiraciones autonómicas de los pueblos de España. Una Constitución que no cierre la posibilidad de transformar las estructuras económicas y sociales por vía del voto popular.

Es decir, ahora se trata de ir a la democratización real de nuestra sociedad y sus instituciones.

A la vez, graves problemas económicos y sociales requerirán soluciones que no pueden ser halladas si la clase obrera, si los trabajadores no ocupan, de una u otra forma, el espacio de poder político que les corresponde.

El nuevo período que se abre en la vida política española es profundamente esperanzador; pero a la vez, difícil y complejo. Nuestra confianza se basa en el recuento de cuanto ha sido logrado en un espacio de menos de dos años.

De una dictadura hemos ido pasando a la democracia. Y lo hemos hecho por la vía de la reconciliación, del pacto para la libertad, tácitamente y en algunos casos explícitamente establecido entre la oposición democrática y los sectores reformistas desprendidos del régimen anterior. No hemos logrado una ruptura radical, como la realizaron en un instante dado los militares revolucionarios portugueses, o se hizo, de otro modo, en países europeos con la derrota militar de los Estados fascistas. Y eso afecta a la lentitud del proceso de democratización, a sus ambigüedades y a los resultados electorales mismos. Pero lo que está en curso es una ruptura con el pasado dictatorial; cierto, más dilatada en el tiempo de lo que habríamos deseado y previsto en un momento dado, pero no menos real.

Es decir, nuestra previsión política se ha confirmado en sus líneas generales, aunque no en el detalle. Pero siempre hemos pensado y dicho que el detalle y las formas del cambio podían sobrevenir diferentemente a todas las previsiones, ya que la vida misma es más rica y original que aquéllas.

PAPEL Y CONDUCTA DE LOS COMUNISTAS

En todo este proceso, nuestro Partido, que hace muy poco era considerado como "ni legal ni legalizable" ha desempeñado un papel importante con su política, su capacidad de convocatoria de masas y su vocación unitaria.

Pero lo más admirable ha sido el comportamiento de los militantes de base y los cuadros medios del Partido, que con la misma combatividad e idéntico sentido de la organización con que han encabezado la lucha de masas han afrontado en las últimas semanas la batalla electoral. Hacia esos militantes y esos cuadros va hoy la gratitud y el homenaje encendido de todo el Comité Central, que se enorgullece de estar a la cabeza de tales mujeres y hombres.

HA GANADO LA DEMOCRACIA

Dicho esto, quiero entrar en el análisis concreto de estas elecciones y de sus resultados, que, no podemos ignorarlo, han causado decepción, sobre todo en ciertas zonas, en no pocos de nuestros camaradas.

Una estimación objetiva nos lleva, sin embargo, a la conclusión, de que **el resultado general de las elecciones es francamente positivo para las fuerzas democráticas y de izquierda.**

En primer término, porque los grupos de ultraderecha, coaligados en el llamado Frente Nacional del 18 de Julio, han sido barridos electoralmente y porque Alianza Popular, único grupo de los que reivindicaban el pasado dictatorial que ha obtenido representación parlamentaria, ha quedado reducido al papel que juegan en Italia los "misinos", es decir, en una situación marginal, pese a la arrogancia y al triunfalismo desplegado por sus jefes.

Este es un resultado que no podía darse por descontado hace sólo dos meses. El pleno del Comité Central ampliado de abril coincidía en apreciar que "Alianza Popular... es el peligro más serio de involución que podría cernirse sobre la incipiente y aún raquítica libertad española. Reducirla a la *más mínima expresión electoral* —*afirmábamos*— es el interés de todas las personas cuerdas de este país, piensen como piensen". Si este resultado que nos proponíamos ha sido obtenido se debe concretamente a la campaña del Partido y de la izquierda, denunciando el peligro de AP, que ha sacado de quicio a Fraga Iribarne y sus colegas, llevándoles a extremismos inesperados; y se debe también, en medida considerable, a la existencia de la Unión del Centro, de Suárez.

Es decir, se ha confirmado el rechazo de la ciudadanía a cuanto represente retorno al franquismo; en el momento en que ha tenido la posibilidad de expresarse, la famosa "mayoría silenciosa", con la que tanto se había especulado, ha mostrado que no tenía nada en común con la minoría estridente que desde el poder se arrogó por la fuerza su representación.

LA REALIDAD DE LA IZQUIERDA

En segundo lugar, al examinar los resultados generales, hay que considerar el aluvión PSOE y los logros del PSP, junto con los resultados que hemos obtenido los comunistas, como demostración de la orientación a la izquierda de un amplio sector del país. Esto es más evidente en Cataluña, donde la coalición PSC-PSOE y el PSUC, que ha confirmado su recia implantación, consiguen el 51 por 100 de los sufragios y donde grupos que cultivaron el anticomunismo, han quedado reducidos a su mínima expresión. Pero también se expresa, de uno u otro modo, en todas las zonas más desarrolladas.

La izquierda es, pues, una realidad de la que no se

puede prescindir al hacer la política de este país.

En tercer lugar, el Centro se ha beneficiado del ejercicio del poder y de la presencia de Suárez, que ha aparecido ante amplios sectores como el "hombre del cambio". Evidentemente, ese centro es, en gran medida, derecha y sin duda algunos de sus elegidos hubieran podido figurar tranquilamente en las candidaturas de AP. Pero en él predomina lo que hemos llamado derecha civilizada, comprometida a abrir paso a un régimen democrático, y una parte considerable de sus componentes han participado en las plataformas de la oposición democrática.

Se trata de una coalición de centro derecha, que va a defender primordialmente los intereses de la gran burguesía, con la que tendremos contradicciones profundas en el terreno económico y social que se reflejarán también en las Cortes, pero con la que podemos coincidir en cuanto a las líneas generales de la nueva Constitución.

Al hacer el balance general de los resultados electorales no pueden olvidarse los obtenidos por el Senado. El propósito inicial de la reforma era hacer de éste una especie de bunker derechista que obstaculizase el carácter constituyente de las Cortes. Ese objetivo no ha sido plenamente conseguido, pese a que los senadores de nombramiento real, con pocas excepciones, son una representación del antiguo régimen.

En el conjunto de las Cortes puede haber una mayoría que haga de ellas unas Cortes Constituyentes. Este es el objetivo fundamental que nos proponíamos en la reunión del CC de abril último. Y ahí residiría realmente la culminación de la ruptura democrática.

Por todas estas razones, los resultados electorales, en su sentido general, son claramente positivos.

EL VOTO COMUNISTA

Pasamos a examinar la votación obtenida por nuestro Partido. Es un poco inferior a la que nosotros preveíamos en las últimas jornadas de la campaña electoral, pero coincide esencialmente con la que nos atribuían los últimos sondeos y sobrepasa con mucho a la que nos daban los primeros. Yo no sé si en la decepción de algunos camaradas ha pesado más que nuestra propia votación, el aluvión PSOE, inesperado en sus proporciones. Hay camaradas que se interrogan —y es comprensible—, ¿cómo habiendo dado nuestro Partido una contribución tan extraordinaria a la lucha antifranquista ha sido tan distanciado electoralmente por el PSOE?

La respuesta hay que iniciarla esclareciendo un dato fundamental que todo el Partido debería asimilar de ahora en adelante.

Frente a la dictadura ha luchado activamente una vanguardia de la que éramos parte determinante. Pero la inmensa mayoría de los españoles, bajo el terror, ha permanecido pasiva soportando la situación, cuando no ha estado influida por los "slogans" del antiguo régimen. A la hora de votar, como es lógico en democracia, lo hacen todos: la vanguardia que luchó activamente y la mayoría que no lo hizo. Y esa mayoría que ha ido desplazándose lentamente hacia posiciones democráticas no opta, de golpe, obligatoriamente, por la política de la fuerza más decida de la vanguardia. Me refiero incluso a la actitud de capas trabajadoras del país.

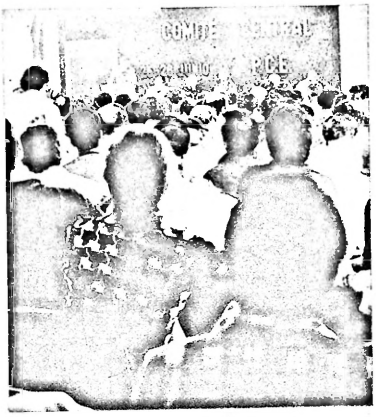
Es un dato que, repito, hay que asimilar, porque con las libertades democráticas, el Partido no puede hacer política para **la vanguardia de la vanguardia**, es decir, para los revolucionarios más conscientes; tiene que hacerla para ganar a la **gran masa** que se acerca más lentamente y por caminos muy diversos a las posiciones de avanzada.

Otro dato a tener en cuenta es que las elecciones en este país no se hicieron tras una ruptura del aparato del Estado, como sucedió en Portugal —y antes en Italia y Francia— y con la participación de ministros comunistas en el Gobierno. De haber sido así, el PCE hubiera podido resultar, por sus raíces y su papel histórico, el primer Partido electoralmente.

Contrariamente a lo acontecido en aquellos países, aquí las elecciones se celebraron sin ruptura previa; con un aparato de poder de Estado que es el mismo de la dictadura; bajo un Gobierno de reformistas surgido del franquismo.

Mientras otros partidos democráticos comenzaron a actuar desde primeros de 1976, celebrando congresos y actos públicos, nuestro Partido no fue legalizado hasta dos meses antes de las elecciones, en abril del 77. Ministros y autoridades declaraban poco antes de éstas que no éramos **legalizables**. Kissinger intervino públicamente contra nuestra legalización. La televisión, radio y cierta prensa presentó durante meses los extraños crímes del GRAPO, como obra del PCE, añadiendo a estas siglas una (r) entre paréntesis, que no aclaraba nada y llevaba a amplias zonas de opinión la idea de que nuestro Partido era una organización terrorista.

En la práctica, las elecciones se han celebrado en



25 y 26 de junio: dos días que contribuirán a la democracia en España. En Madrid, se reunió el Comité Central del PCE.

las mismas condiciones que si en una carrera de fondo se mantuviese inmovilizado a uno de los corredores, impidiéndole la salida hasta que los otros no estuviesen al alcance de la meta.

Quien pierda de vista este dato sustancial para analizar los resultados electorales que hemos obtenido, no hace un juicio objetivo.

Pero otro hecho que ha tenido enorme trascendencia sobre dichos resultados y al que el CC dio toda su importancia en la sesión de abril, fue la declaración del Consejo Superior de Defensa expresando la **"repulsa general de todas las unidades del Ejército"** frente a la legalización del PCE, así como la crisis que se produjo a nivel de Gobierno, con la dimisión del almirante Pita da Veiga.

No cabe duda que esta actitud estremeció durante varios días al país, haciendo planear la sombra del golpe de Estado, al que incitaban claramente los **ultras**. Aunque la crisis fue superada, sus efectos políticos se han dejado sentir electoralmente. Es imposible valorar cuánto, pero sin duda muchos votos que hubiesen venido a nosotros, han ido a otras candidaturas, particularmente a las socialistas, por temor a que una fuerte representación comunista en las Cortes hoy provocase tentativas golpistas.

La verdad es que el miedo ha pesado enormemente sobre los resultados electorales de nuestro Partido.

LA INFLUENCIA DEL PCE

Juzgar la influencia y el arraigo político de éste, por los resultados electorales, por nuestra veintena de diputados y por los senadores que —independientes o miembros del Partido— han sido propuestos por nosotros, no nos ayudaría a apreciar nuestro papel real. Creo que esto lo expresa muy bien el artículo de Cyrus I. Sulzberger en el "New York Times", del que algunos periódicos españoles se han hecho eco.

De una manera general, nuestra campaña electoral es la que ha convocado multitudes más grandes en los centros urbanos y agrícolas, la que ha llegado a mayor número de pueblos. Según datos provisionales de las Comisiones electorales provinciales, alrededor de seis millones de personas han participado en nuestros mítines y todos hemos podido comprobar la receptividad y las muestras de entusiasmo de la mayor parte, a nuestros planteamientos.

Es verdad que ya durante la campaña nosotros éramos conscientes de que esos mítines y ese entusiasmo no iban a traslucirse más que relativamente en el voto, porque teníamos en cuenta los factores negativos que estaban pesando. Todos concordábamos en esto.

No hay que subestimar tampoco dos factores que no nos han favorecido.

Uno es que en cuanto hemos sido legalizados, la prensa de orientación democrática, salvo alguna rara excepción, ha procurado desmarcarse de nosotros, favoreciendo a otras fuerzas, y que diarios tan importantes como "El País" han aconsejado claramente no votar comunista.

Otro es el veto que la Democracia Cristiana, con escasa, cuando no nula, resistencia del PSOE, ha puesto a nuestra participación en las candidaturas de unidad democrática para el Senado. Hay que decir que la DC se ha colocado así casi a la derecha del Centro y que ha pagado este y otros errores con un cruel fracaso.

Pero tanto la actitud de la prensa, como el veto DC han contribuido a engrosar los efectos del miedo a que me refería hace un momento.

En definitiva, la campaña nos ha servido para presentar ante grandes masas la fisonomía real del Partido; ha sido sólo un comienzo. En las elecciones municipales y en las legislativas la situación será otra.

Ya hoy en las Cortes nuestra influencia cualitativa puede ser bastante mayor que nuestro número, por nuestra política, nuestra coherencia y el hecho de estar apoyados por los sectores más dinámicos de las fuerzas del trabajo y de la cultura.

LA IMAGEN DEL PCE

Quiero referirme a la imagen que ha dado el Partido. Algunos comentaristas de prensa han criticado lo que llamaban nuestra "moderación". Con el término "moderación" aludían a nuestro realismo revolucionario, basado en el método marxista de análisis de la realidad concreta. A nuestra política de reconciliación, de pacto para la libertad, encaminada a consolidar la democracia, y a las facetas de dicha política en esta fluida situación.

Es verdad que nosotros no hemos hecho concesiones a la demagogia en nuestra campaña; no hemos hecho electoralismo barato; no hemos prometido nada que no vayamos a hacer. Y nos hemos enfrentado con toda decisión contra quienes pretendían desestabilizar el proceso democrático, desde posiciones "ultras" tanto de derecha como de sedicente izquierda, sin que nos moviese la búsqueda de votos coyunturales.

Nuestro Partido se ha situado en una posición de clase y nacional a la vez, convencidos de que la posición de clase para triunfar tiene que lograr el respaldo nacional y que esa victoria no se ventilaba en estas elecciones, sino en todo un proceso que no está más que en sus comienzos. Con estas elecciones hemos iniciado la campaña abierta, pública, legal en favor de nuestra vía al socialismo en democracia, es decir, la vía que aunque no bautizada por nosotros, se conoce hoy con el nombre de **eurocomunismo**.

A los que ahora se preguntan si nuestra pretendida **moderación** no nos ha hecho perder votos, nosotros les aconsejaríamos estudiar las tendencias generales de la elección.

La gran mayoría del país ha votado precisamente la moderación. Ha votado a la derecha y a la izquierda moderadas. Es decir, al Centro y al PSOE.

Yo no afirmo que el PSOE sea un partido moderado; es cosa que vamos a ver en la práctica. Pero la opinión pública le considera así por sus evidentes vinculaciones con la Socialdemocracia, que han sido destacadas netamente en su propaganda, sobre todo en la televisada.

Ese voto de moderación ha afectado también a nuestros resultados. Para la mayoría de la opinión pública nosotros somos todavía una opción **extrema**. La caricatura del "lobo con la piel de cordero" aún consigue efectos.

Si el Partido, en su campaña se hubiera escorado a posiciones izquierdistas, nuestra votación habría sido más reducida. En general, los grupos izquierdistas han salido de las elecciones malparados, y no sólo por la injusta discriminación de que fueron objeto, sino por todos los factores a que estoy refiriéndome.

Tomemos el caso de Euskadi. Durante años la acción de ETA ha estado en las primeras páginas de la prensa. Se han hecho allí innumerables huelgas y manifestaciones muchas veces sangrientas, con la participación prácticamente de todo el pueblo, en defensa de los hombres de ETA. Sin embargo, a la hora de los votos, los quince años de lucha de ETA y de solidaridad con ETA sólo han dado al grupo más afín a ésta un diputado por Guipúzcoa.

En el conjunto del País Vasco ha ganado el PSOE, que nunca se caracterizó por el nacionalismo y el izquierdismo. El Centro ha ganado en Alava y arrasado en Navarra. Alianza Popular ha tenido porcentajes relativamente altos en zonas de tradicional influencia nacionalista. El PNV, partido de centro, nacionalista, de larga tradición no ha otenido ni un solo diputado en Navarra.

LIBERTADES Y UNIDAD

Creo, a este respecto, que una de las tendencias marcada en estas elecciones ha sido la del predominio de las familias políticas que tienen una implantación en todo el Estado, incluso en aquellas zonas donde el problema nacional y regional está más vivo, claro que tras el hecho de que dichas familias han asumido este problema. Lo que viene a subrayar la justeza de la posición de nuestro Partido, que enlaza la defensa de las libertades nacionales y regionales con la de la unidad de España, como dos elementos inseparables de una misma realidad histórica.

Cataluña podría aparecer como una excepción a este voto **moderado**, ya que allí socialistas y comunistas reunimos el 51 por 100 de los electores. Creo, sin

embargo, que uno de los factores que contribuyen a la victoria del PSUC ha sido su firme posición frente a actitudes extremas nacionalistas, que no cuadran con la realidad, pero que en un momento parecía podrían dejar al PSUC aislado en la Asamblea de Cataluña y en relación con otros partidos.

En el fondo lo que se ha puesto en evidencia en estas elecciones es la voluntad abrumadoramente mayoritaria de los pueblos de España de que la democracia advenga pacíficamente y de que no se repita de nuevo la guerra civil de los años 36-39.

Esa es la lección que habíamos sacado hace ya muchos años y que ha vuelto a confirmarse ahora.

LINEA EUROCOMUNISTA

Y si algo tenemos que acentuar es precisamente nuestro "eurocomunismo", nuestra identificación de socialismo y democracia. Esa es nuestra imagen auténtica que se diferencia profundamente de la socialdemócrata. Porque Socialdemocracia hasta hoy —y mientras los socialdemócratas no realicen una revisión convergente con la que estamos llevando a cabo los "eurocomunistas"—, equivale a capitalismo, a administración **leal** de los intereses capitalistas.

Es necesario lograr cada vez más una homogeneización de nuestro Partido en la línea "eurocomunista". En esta campaña electoral ha habido todavía algún camarada que paralelamente a la explicación de nuestro programa ha tenido expresiones como la de que "tenemos una cuerda guardada". Yo me temo que no se trata de un caso aislado, me temo que haya cuadros y miembros del Partido, que aceptando formalmente su política, tengan "una cuerda guardada", es decir, consideran de hecho nuestra política, como una simple táctica coyuntural. En un momento de conflicto en su empresa o centro de trabajo esas expresiones pueden obtener aplauso. Pero a la hora de la verdad, a la hora de optar, cuando se reflexiona sobre el porvenir, incluso muchos de los que han aplaudido coyunturalmente se interrogan: "Pero si tiene una cuerda guardada, ¿cómo puedo creer que va a respetar el pluralismo, la libertad, la democracia, que no va a repetir modelos de socialismo que no me satisfacen?".

La educación del Partido en su política, la identificación de cuadros y militantes con ella, no superficial sino profunda y real, es una de nuestras principales tareas de hoy.

DIRIGENTES HISTORICOS

Después de las elecciones sigue especulándose contra el Partido con la imagen supuestamente negativa que pueden darle lo que los críticos llaman dirigentes históricos. Hay que afirmar que algunos dirigentes "históricos" han hecho por dar la nueva imagen del Partido muchísimo más de lo que podrían haber hecho, con la mejor voluntad, otros más jóvenes. La imagen de un partido revolucionario moderno la da fundamentalmente su política, su teoría, su acción y su propia composición. El Partido renueva normalmente sus cuadros; pero nadie nos impondrá los dirigentes desde fuera.

No se trata de renovar caras o de abrir una lucha de generaciones; se trata de renovar concepciones políticas y teóricas. Y desgraciadamente, fuera de nuestro Partido, en ese terreno que es el válido no vemos renovaciones sustanciales. En muchos casos asistimos a una repetición de historias conocidas de otras épocas, a cargo indistintamente de jóvenes o veteranos.

EL FRACASO DE LA D. C.

Tal es el caso de la Democracia Cristiana. La DC ha querido repetir ahora en España la política de veto a los comunistas que disolvió en Francia el MRP y estuvo a punto de provocar el hundimiento del Partido Socialista dirigido por Guy Mollet y que Mitterrand salvó con un cambio unitario. O la política que ha reducido al PS en Italia a un papel secundario y que está poniendo en grave crisis a la democracia cristiana del vecino país. El resultado ha sido que un grupo como Izquierda Democrática, y un hombre como don Joaquín Ruiz-Giménez, que por su actividad tenían y tienen un bien ganado prestigio, y que presentándose como tales hubieran podido capitalizar buena parte de los votos de centro-izquierda en estas elecciones, sumergidos por el peso de la derecha en la Federación Demócrata Cristiana, han sufrido un tremendo revés. Ello es de lamentar no sólo por la calidad de hombres como Ruiz-Giménez, sino porque una componente cristiana inclinada a la izquierda sería muy importante para el equilibrio político del país, e incluso para garantizar, en su día, la solidez social de una opción de izquierda.

Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, una unión por encima de las habladurías.

En este punto quiero referirme a unas declaraciones del compañero Felipe González en las que creo que, sin haber reflexionado bien, nos niega el derecho a opinar sobre si después de las elecciones el PSOE debería o no participar en el Gobierno. Cierto que esta cuestión quien va a decidirla es el PSOE mismo, pero no puede negarse a nadie el derecho a emitir su opinión sobre un problema de política nacional tan importante. La democracia consiste en eso también.

P. S. O. E. Y GOBIERNO

Alguien, no el compañero Felipe González, ha insinuado que nosotros proponíamos la participación del PSOE para que se desgaste políticamente.

Para mostrar hasta qué punto esa insinuación carece de sentido, yo afirmaría que si el PCE hubiera tenido una votación semejante a la del PSOE hubiera ejercido una presión política para participar en el Gobierno.

No por el gusto de tener ministros, sino a fin de que la clase obrera no quede al margen de la elaboración y de la **aplicación** concreta de la política, y particularmente de la política económico-social.

Porque los trabajadores que han dado su voto al PSOE lo han hecho pensando que éste estaba en condiciones más favorables para ir al Gobierno, defender sus intereses, e impedir que las medidas para hacer frente a la crisis, favorezcan sólo al gran capital —como puede temerse fundadamente si el Centro gobierna solo— y vayan en perjuicio de los trabajadores. Y lo mismo las capas medias que han votado de forma semejante.

Si casi cinco millones de votos han ido al PSOE, no ha sido para que éste preserve su virginidad política, sino para que gobierne y gobierne bien, defendiéndolos.

Los dirigentes del PSOE han dicho diversas veces que hoy no es posible la unidad de la izquierda porque eso abriría de nuevo un foso entre izquierda y derecha, con lo que podrían repetirse las circunstancias que llevaron a la guerra civil. Si esto es así, si la unidad de la izquierda no es hoy la opción posible, hay que encontrar otras que permitan a la clase obrera ocupar realmente un espacio del poder político que le dé posibilidades concretas de defender sus intereses y de que la crisis no la resuelva un Gobierno homogéneo de la gran burguesía, en contra de los trabajadores.

La solución ideal, teóricamente, sería un Gobierno de concentración democrática nacional que fuera desde el centro hasta los comunistas. Un Gobierno así resultaría el mejor Gobierno —y quizá haya que terminar por ahí— para abordar este período constituyente y de crisis con un asiento suficientemente sólido en el país.

Si los comunistas no insistimos hoy más en esta solución es porque sabemos que el jefe del Centro, señor Suárez, y el mismo PSOE no son propicios a ella, y porque con nuestros resultados electorales no tenemos fuerza suficiente para imponerla.

Hoy el Partido que por su fuerza parlamentaria y su situación está en condiciones de participar en el Gobierno es el PSOE. Repito que si nosotros tuviéramos esa situación no dudaríamos un instante en reclamar nuestra participación, para no dejar que sea sólo Suárez quien resuelva y aplique la política.

Desde la oposición parlamentaria, una labor de fiscalización y de reivindicación podemos hacerla nosotros, para eso no se necesitan ciento y pico de diputados; también la presión reivindicativa de las empresas. Pero lo importante es transferir ese peso a la acción gubernamental. Y eso quien puede hacerlo hoy es el PSOE. Para eso le han votado.

Cuando opinamos así estamos afirmando que reconocemos al PSOE como un partido representativo de amplios sectores trabajadores; que hemos dejado atras el dogma de que sólo el PCE tiene la representatividad de la clase obrera.

Un Partido puede gastarse en el Gobierno, pero también puede gastarse en la oposición si defrauda las esperanzas que el elector ha puesto en él. Y nosotros juzgamos que el aluvión PSOE está compuesto, por una parte, de votos de trabajadores que han juzgado que en este momento el PSOE, a quien nadie, ni el Ejército, ha vetado o puesto reservas, estaba en mejores condiciones que el PCE para optar a puestos de gobierno; y también por una parte de votos burgueses que consideran que por la influencia de la Socialdemocracia en los países más ricos de Europa el PSOE podría, como Soares en Portugal, atraer créditos e inversiones extranjeras. Es decir, el voto PSOE no es un voto militante más que en parte; es un voto disponible, viajero, que lo mismo puede asentarse en el PSOE si éste justifica sus esperanzas, que emigrar hacia otras latitudes políticas.

Cierto, repito, el PSOE es quien va a tomar sus propias decisiones con toda autonomía. Cualesquiera que éstas sean, lo que está claro es que el PSOE es y será uno de los principales partidos de la democracia española y que nuestra voluntad es mantener las mejores relaciones con él, en la base y en la cúspide y cooperar tan estrechamente como sea posible para dar soluciones favorables a los problemas de los trabajadores y de los pueblos de España en general.

FACTORES POLITICOS Y TECNICOS

Me he referido a las razones de carácter general que explican los resultados de las elecciones y concretamente los de nuestro Partido. Se podría añadir, aun a riesgo de repetirse, que la privación efectiva del derecho de voto a los emigrantes; la misteriosa desaparición en las listas del censo de centenares de miles de personas que se habían abstenido en el referéndum y, en general, las irregularidades del censo, y la negación del voto a partir de los dieciocho años nos han privado de una gran cantidad de votos.

Por otra parte, el sistema D'Hondt, reduce el número de nuestros diputados a un porcentaje que es casi la mitad de nuestros votos y hace que los restos obtenidos en numerosas provincias, importantes en muchos casos, no jueguen a nuestro favor en el cociente nacional como sucedería con un auténtico sistema de votación proporcional. Sin embargo, el PSOE, y en mayor proporción la UDC, obtienen un porcentaje de escaños bastante superior al de votos.

Es evidente que en algún caso la inexperiencia en las lides electorales, como, por ejemplo, la no distribución de la candidatura en sobres preparados para votar, nos ha hecho perder, por escasos votos, más de un escaño. Por lo general los ciudadanos han utilizado muy poco las cabinas electorales; llevaban ya los sobres preparados desde casa y no distribuirle ha sido un fallo muy generalizado por nuestra parte. Es evidente que muchos votantes tenían miedo a utilizar la cabina electoral, a que por algún medio pudiera saberse lo que hacían dentro de ésta.

Creo que, de todos modos, de lo que se trata en esta discusión es de abordar los aspectos políticos de la experiencia de estas elecciones. Los **técnicos**, por así llamarlos, deberían ser objeto de un estudio más particular por parte de la Comisión electoral central y de las comisiones electorales que a todos los niveles tendrían que ser mantenidas o designadas para preparar ya desde ahora las elecciones municipales y las legislativas.

Claro que si los aspectos políticos tratados tienen un valor general, en determinadas zonas hay características propias y problemas específicos que también han influido y que deben ser estudiados políticamente al nivel que corresponda.

Así sucede en Euskadi, particularmente en Vizcaya, donde la elección de un candidato comunista se daba como previsible en algunos sondeos. También en Galicia y Canarias. En el mismo Madrid cabía esperar un resultado más amplio que el obtenido.

ESPLENDIDO "SCORE" P. S. U. C.

El espléndido "score" logrado por el PSUC es una experiencia a estudiar. En una primera aproximación al tema es claro que los términos en que estaba planteada allí la cuestión nacional y el tratamiento consecuente que le ha dado el PSUC han sido uno de los factores del éxito.

Un segundo factor reside, sin duda, en que el PSUC ha estado en la superficie mucho antes que el Partido

en otras zonas del país, siendo motor y participante de diversos organismos y movimientos unitarios democráticos desde hace ya años, mientras que en otras zonas órganos y movimientos de este género han surgido más tarde y no alcanzaron el mismo desarrollo, y el Partido estuvo mucho más aislado y sumergido en las catacumbas por razones objetivas y subjetivas.

Todos estos son problemas que hay que estudiar a diversos niveles para esforzarnos seriamente en su superación con vistas a próximas batallas.

MUY CERCA DEL BLANCO

Para terminar esta parte del análisis, yo quiero recordar exactamente cómo el CC de abril abordaba el planteamiento de la batalla electoral. Leo: "Para los comunistas, conscientes de que estas elecciones no serán aún verdaderamente libres los objetivos son:

1.º Hacer la más amplia campaña posible para ganar millones de votos en todo el país, para restablecer nuestra imagen auténtica ante los españoles comenzando a destruir la torva caricatura presentada durante cuarenta años por la propaganda franquista.

2.º Obtener el mayor número de diputados posibles al Congreso, a fin de pesar en la elaboración de la política y hacer que ésta sea favorable a los trabajadores de la ciudad y el campo, a las fuerzas de la cultura, a las capas humildes del país sobre las que de una y otra forma recae el peso de la crisis.

3.º Conseguir que en el Senado haya una mayoría democrática elegida en candidaturas unitarias que permita hacer que las Cortes sean verdaderamente Constituyentes.

4.º Extender y fortalecer la organización del Partido hasta el último pueblo del país y la última barriada de los centros urbanos.

Es indudable que en una serie de provincias tendremos difícilmente diputados elegidos en estas elecciones. Sin embargo, hay que trabajar como si fueramos a ganar en todas; esta campaña sirve ya de inicio de la que haremos en las próximas elecciones legislativas, donde ganaremos mucho más. Y prepara también las elecciones municipales que serán sumamente importantes".

Creo que no hemos quedado muy lejos de los objetivos que nos proponíamos en abril. Volveré sobre ellos.

EL TRABAJO PARLAMENTARIO

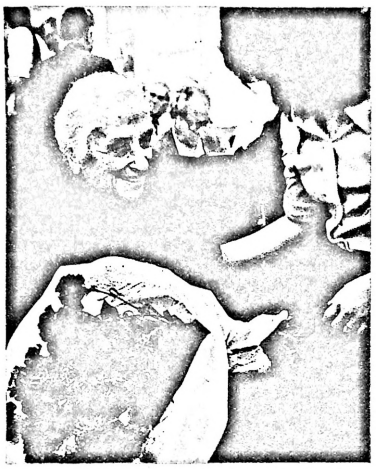
Ahora poseemos una minoría parlamentaria con 19 diputados y 2 senadores comunistas, sin contar los independientes propuestos por los comunistas que son 63. Esa minoría debe organizar su trabajo, bajo la dirección del CC designando un presidente, un vicepresidente y un secretario que encabecen su labor. Como vamos a intervenir a pleno en todos los problemas que afectan al país, tenemos que estructurar una especie de gabinete de trabajo, compuesto de camaradas, diputados o no, que preparen seriamente los "dossiers" a tratar. Debemos cuidar escrupulosamente la calidad del trabajo de nuestros diputados; ello puede darnos una influencia que sobrepase a nuestra presencia numérica.

Para lograrlo, nuestros diputados y senadores tendrán que concentrar su esfuerzo en el trabajo parlamentario y en la atención al Partido y a los electores en sus circunscripciones. Ello va a exigir que funciones muy concretas, que han acaparado su actividad hasta aquí en la dirección del Partido, sean traspasadas a otros camaradas del CE y del Comité Central.

Yo quiero referirme a un caso muy concreto, sobre el que la prensa ha venido hablando estos días: el de nuestro camarada Marcelino Camacho. Por su propia iniciativa, el camarada Camacho ha planteado ante el CE la posibilidad de renunciar a su puesto de diputado por Madrid, para poder concentrarse en su papel de secretario de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras, en un momento en que la lucha y la negociación sindical van a conocer gran actividad, ante las consecuencias de la crisis y en que su dedicación plena a la consolidación de la Confederación sindical y a la acción por la unidad sindical obrera puede ser indispensable.

El CE estimó razonada la proposición de Marcelino Camacho y la aceptó teniendo en cuenta que según la Ley su reemplazante sería el camarada no elegido que sigue en primer término de la candidatura del Partido y que en este caso es otro miembro del CE, el camarada Ramón Tamames.

Todas las especulaciones que ha hecho la prensa en el sentido de que Marcelino dejaría su puesto por razones personales, referidas a la necesidad de que Tamames no quede fuera del Parlamento, son pura falsedad y especulación. Cierto que la participación de Tamames, como la de otros camaradas no elegidos al Parlamento, resultará muy valiosa. Pero no lo sería menos la



Un tributo de flores a nuestra presidenta

de un dirigente obrero y de Partido, de un auténtico líder popular tan inteligente y prestigioso como Camacho, que podría ser una de las grandes figuras de las Cortes.

La renuncia de Marcelino nos ofrece una nueva dimensión de su personalidad: su modestia comunista al abandonar un puesto ganado merecidamente como diputado, en el que su talento iba a tener nuevas posibilidades de brillar, para dedicarse íntegramente a la acción sindical.

Ese ejemplo nuestra la limpieza moral de los hombres del Partido, en el que no hay lugar para carreristas y aventureros políticos.

Por cuanto concierne a otras renuncias de cuya posibilidad ha hablado la prensa, tenemos que afirmar que se trata de especulaciones gratuitas, sin ningún fundamento.

TAREAS DE MINORIA

Nuestra minoría parlamentaria tiene ante sí tareas muy concretas. La primera y principal, naturalmente, participar de forma activa en la elaboración de la nueva Constitución democrática, en cooperación con todos los grupos parlamentarios de este signo. Los rasgos principales que a nuestro juicio deben caracterizar esa Constitución están en el documento que hace ya meses entregamos a diversos Partidos políticos, por lo que me excuso de repetirlos aquí.

Pero de entrada tenemos que cumplir el compromiso que tanto nosotros como otras fuerzas hemos adquirido en el curso de la campaña electoral, consistente en proponer una amnistía total para los presos y exiliados políticos, tanto civiles como militares, junto con una plena amnistía laboral, y en lograr que todos los partidos y asociaciones puedan legalizarse con sólo inscribirse en un registro, sin más trámites.

Ya desde ahora habrá que plantearse la elaboración de una nueva Ley Municipal que permita ir en un plazo prudencial a la convocatoria de elecciones a fin de constituir municipios democráticos, elegidos por el pueblo y de desmontar el apartato caciquil que hemos heredado de la dictadura.

Otra tarea importante de estas Cortes será elaborar una nueva Ley Electoral, basada en un criterio auténticamente proporcional y decidir la revisión y elaboración de un censo electoral serio y limpio en todo el país. Las nuevas leyes deben dar el derecho de voto a los dieciocho años, asegurar el voto a los emigrantes, no por correspondencia, método que se presta a manipulaciones, sino facilitanto viajes económicos y estableciendo el voto por procuración, debidamente garantizada.

La minoría parlamentaria se esforzará por obtener la aprobación de un plan de recuperación y saneamiento de la economía, sobre la base de las grandes líneas propuestas en nuestro programa electoral, coincidentes en muchos aspectos con las de otros partidos democráticos. Ese plan tendría que ir acompañado de la aprobación de un Código de derechos de los trabajadores, en el sentido también propuesto en nuestro programa.

Los comunistas llevaremos a las Cortes, en todo momento, los problemas de las masas populares y ejerceremos una acción de control y fiscalización sobre la labor del Gobierno. Denunciaremos cualquier atropello, arbitrariedad o injusticia y defenderemos las reglas de la democracia.

Nos inspiraremos en un criterio de cooperación con todas las fuerzas democráticas y en primer lugar con los socialistas.

ESFUERZO CRITICO Y AUTOCRITICO

En el curso de la campaña electoral el Partido ha crecido extraordinariamente en número y en capacidad de movilizar a las masas. Han surgido nuevos cuadros, se han formado centenares de nuevas agrupaciones. Ese objetivo que nos proponíamos en el pleno de abril se ha cumplido satisfactoriamente. Al mismo tiempo han aparecido insuficiencias y fallos que hoy hay que corregir; las elecciones los han puesto de manifiesto. Su superación exige un esfuerzo crítico y autocrítico que no sea una laceración, sin impaciencias y sin histeria; un esfuerzo que debe tender a homogeneizar el pensamiento político y a profundizar en nuestra teoría actualizándola y liberándola del dogmatismo y de la escolástica, aplicándola acertadamente a la realidad, a democratizar toda la vida del Partido, manteniendo su disciplina y su cohesión en la acción. Los diversos organismos del Partido deben hacer una vida política activa, rechazando todo cotilleo, todo espíritu de intriga, todo personalismo, no tolerando ninguna manifestación de carrerismo y arribismo.

Los candidatos que ahora no han sido elegidos tendrán que seguir ayudando intensamente a sus circunscripciones; consolidando los resultados orgánicos logrados, reforzando y ampliando los contactos del Partido con masas cada vez más amplias, explicando a éstas lo que somos y lo que nos proponemos, sin interferir en las funciones de los órganos regulares de cada lugar, pero cooperando con ellos y contribuyendo a dinamizarles. Hay que preparar las próximas batallas electorales.

A este fin, una de las cosas que habrá que emprender es la adaptación de nuestro sistema de organización a la división administrativa, modificando formas que podían estar justificadas en la clandestinidad pero que hoy se hayan desfasadas.

Y entre tanto tener muy presente que la acción de masas es uno de los frentes esenciales de la lucha político social y que cuanto más democrático sea el régimen más campo debe ofrecer a la acción y la iniciativa de masas.

Los comunistas que actúan en el movimiento sindical, ciudadano y juvenil deben emplearse a fondo en la tarea de reforzarlos.

Nuestra finalidad debe ser que no haya un solo miembro del Partido sin tareas, adaptadas a sus posibilidades, y de preferencia, ligadas a un trabajo de masas. Que nuestras organizaciones no se cuezan en su salsa en debates estériles alrededor de su propio ombligo; que actúen con las masas. Que abran centenares, miles de Casas del Pueblo en todo el país y no exclusivamente Casas del Partido.

En los próximos meses debemos profundizar en el debate y en la elaboración de nuestra política para la mujer y en la búsqueda de las formas más adecuadas de realizarla. Tenemos que salir del terreno de la improvisación, comprendiendo que aún estamos muy atrasados en ese frente, y que no es una justificación ni un consuelo el que otros partidos lo están más que nosotros.

Igualmente tenemos que organizar seriamente desde el Partido el estudio de los problemas de la juventud, la ayuda a la JC y a la juventud en general. En la crisis que vive presentemente la sociedad, la desesperación y la angustia de amplios sectores juveniles ante el horizonte de trabajo y de vida que se les aparece cerrado, puede convertirse en uno de los más graves problemas sociales y en el terreno objetivo para todo género de provocaciones y de actividades desmoralizadoras con el fin de impedir la marcha hacia el socialismo en democracia.

Todos estos problemas, así como los de la educación de los cuadros y militantes del Partido, tendremos que abordarlos sistemáticamente en el CC en el próximo período.

HACIA EL CONGRESO

Pasado el verano empezaremos los preparativos para el Congreso del Partido, en el que éste tendrá que decidir sobre su línea política y sobre sus estatutos en la nueva situación. Yo estoy seguro que tanto el Congreso como su preparación serán una prueba de la madurez del partido, y decepcionarán igualmente a los nostálgicos que sueñan con que el Partido vuelva atrás sobre sus opciones fundamentales que a aquellos que querrían ver nuestra disgregación y descomposición.

Nuestro programa de trabajo, pues, está muy cargado. Pero promoviendo nuestras fuerzas, liberando todas las enormes energías que hay ya en nuestras filas, abordando con optimismo y firmeza revoluci)naria las dificultades, le realizaremos.

Málaga democrática

La aportación comunista

El resultado de las elecciones en Málaga ha significado un gran triunfo de la democracia y de las fuerzas de izquierda. Han salido cuatro diputados por el Partido Socialista Obrero Español y uno por nuestro Partido.

Igualmente, las siguientes cifras son elocuentes:

PCE, 12,50 por 100; PSOE, 39,9 por 100; Unión Socialista, 5,3 por 100, que suman el 57,7 por 100 de los votos, más 2 por 100 de otras fuerzas de izquierda.

En los siguientes pueblos, nuestro Partido marcha en cabeza.

Archidona, 29,29 por 100; Arriate, 31,32 por 100; Valle de Abdalagis, 32,93 por 100; Teba, 27,59 por 100; Casa Bermeja, 48,22 por 100; Humilladero, 49,41 por 100; Arena, 58,85 por 100.

En otros once pueblos, nos encontramos con porcentajes que van del 17 al 32,6 por 100, destacando por su importancia Nerja, con 20,80 por 100; Villanueva del Rosario, con el 28,66 por 100; Casares, 30 por 100; Iguaro, 25,13 por 100, entre otros.

En Málaga, este triunfo de la democracia se ve fortalecido por la derrota de Alianza Popular, que no ha logrado un solo representante al Congreso ni al Senado. Igualmente, Alianza Nacional 18 de Julio no ha tenido siquiera opción para presentarse.

Para el Senado democrático ha triunfado la candidatura apoyada por el PSOE, por nuestro Partido y otras fuerzas democráticas. El representante de la Unión del Centro salió en cuarta posición, con una gran diferencia de votos. Las agrupaciones y comités del Partido en Málaga han desarrollado una gran labor y actividad durante la campaña: 170 mítines realizados, con una asistencia de 140.000 personas, colocación de 280.000 carteles, difusión en mano de 500.000 octavillas, etcétera.

La recogida de 2.578.554 pesetas de ayuda al Partido muestran, igualmente, la actividad desarrollada en la importante tarea de proporcionar a éste los medios económicos para hacer frente a los gastos de la campaña electoral. El comité provincial saluda el trabajo y abnegación de los camaradas que han actuado como interventores y que han realizado una gran tarea asegurando la limpieza de estas elecciones en la provincia.

Unido a esta actividad, el Partido se ha fortalecido con la creación de cinco nuevas agrupaciones en Málaga capital y diez en los pueblos, con un ingreso de 813 militantes. Con esta incorporación, la organización del Partido en la provincia supera los 4.100 camaradas. En estos momentos, las agrupaciones están analizando el resultado obtenido en las elecciones para hacer un balance de las formas de trabajo y plantearse las tareas a que esta nueva situación obliga.

Galicia: Un primer juicio del PCG

Necesidad de análisis crítico

A pesar de la derrota de Alianza Popular, "dada la composición que aquí tiene la Unión del Centro, no se puede decir que en Galicia triunfaran las fuerzas democráticas, los partidos que defendieron al pueblo y lucharon por la democracia durante tantos años, los partidos más auténticamente gallegos", se dice en la primera declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Galicia tras la consulta electoral. La declaración califica de positiva la votación obtenida por el PSOE y la elección de tres senadores de la candidatura democrática. Pero, subraya, "el caciquismo, el miedo, los que mandaron siempre salieron vencedores de las urnas en nuestra tierra. Las elecciones del 15 de junio en Galicia estuvieron muy condicionadas por el pasado, no fueron unas elecciones totalmente libres".

La declaración menciona que multitud de votantes llegaban a los colegios "con los sobres del Gobierno", que les habían sido enviados, con las candidaturas de UCD, por correo, o entregadas por los caciques. Pensionistas y jubilados reclamaban los certificados de voto, sin los cuales —les habían dicho— no cobrarían.

En este primer análisis, el Ejecutivo del PCG registraba que los partidos gallegos de izquierda quedaban excluidos de las Cortes, particularmente el PCG, que se esperaba hubiera conquistado algún escaño y muchos más votos obreros y populares que los obtenidos. Expresaba seguidamente su saludo y agradecimiento a los miles de trabajadores y ciudadanos que votaron por sus candidatos, así como el enorme esfuerzo de cuadros y militantes comunistas en la campaña. "En la capacidad de análisis crítico y autocrítico de los órganos dirigentes —seguía la declaración— se halla la mejor garantía de que el PCG superará los fallos tenidos en la campaña electoral, consecuencia sobre todo de la inexperiencia, y en unión de otras fuerzas democráticas se situará en condiciones de lograr para Galicia y la democracia nuevas victorias".

CONQUISTA DE LA AUTONOMIA

Dado que los resultados electorales sitúan a Galicia en retraso en la conquista de su autonomía política, si los diputados y senadores electos no se hacen intérpretes de ese objetivo, la declaración subraya "la necesidad de apoyarse en los sentimientos y en la capacidad de movilización de nuestro pueblo" y en la solidaridad de los diputados y fuerzas obreras y democráticas de Cataluña, Euskadi y el conjunto del Estado. El PCG emplaza a los nuevos diputados y senadores de Galicia a luchar por una Constitución democrática y por el Estatuto de Autonomía.

"Convocamos al pueblo de Galicia —se dice finalmente— a sacar experiencias de las elecciones, de la trayectoria de los diversos partidos, a fin de que en próxima convocatoria electoral el Partido Comunista obtenga una representación más justa y efectiva que le permita la defensa de las clases trabajadoras y de Galicia".

Las cenizas de Roberto Carrillo, inhumadas en Madrid

El pasado día 24, en el cementerio civil de Madrid, fueron inhumadas las cenizas de Roberto Carrillo, veterano militante comunista, que durante años trabajó abnegadamente en labores de radio y educativas del Partido. Había fallecido en Moscú, víctima de larga y penosa enfermedad, el pasado día 7 de junio. Los camaradas Ignacio Gallego y Dolores Ibárruri rindieron homenaje a la vida y al trabajo de Roberto, de quien nos queda el recuerdo de una existencia íntegramente dedicada a los ideales comunistas. La Redacción de MUNDO OBRERO expresa al camarada Santiago Carrillo y demás familiares del finado sus más sinceras condolencias y fraterna solidaridad.

(En la foto, Santiago y Nora Carrillo, en primer término, Dolores Ibárruri, Ignacio Gallego y numerosos participantes en la luctuosa ceremonia.)

Santander: Primera semana de estío

Reencuentro con la realidad regional

Pasadas las elecciones y entrado ya el verano, parece haberse iniciado un período de tranquilidad y sosiego político, al menos para una gran mayoría.

La primera semana de la nueva estación trajo una sorpresa. En contra de lo que habíamos informado, Eduardo Obregón no ocupará un escaño como cuarto senador de la provincia, será otro integrante de la candidatura democrática quien lo haga: Benito Huerta, abogado y miembro de Izquierda Democrática.

Saltó la noticia con el escrutinio oficial, y, sin duda, lo más destacado es la diferencia existente entre los resultados adelantados por el Gobierno Civil en un primer momento y los proclamados por la Junta Electoral Provincial. Eduardo Obregón obtiene 76.652 votos, en lugar de los 77.367 atribuidos en principio, mientras que Benito Huerta pasa de los 74.443 iniciales a 79.028, es decir, 4.765 sufragios más. La diferencia parece demasiado alta como para no llamar la atención y pone de relieve, una vez más, la ineficacia del sistema establecido para suministrar la información y resultado electoral, en contraste con la serenidad mostrada en los plebiscitos de otra época.

El nuevo senador atribuye su elección a la decisión de los socialistas históricos de incluirle en su candidatura para el Senado junto a dos de sus militantes. Eduardo Obregón ha pedido a este partido que explique públicamente las razones de un apoyo tan singular a la candidatura democrática que nunca fue consultada.

Al margen de este cambio, los resultados no se ven alterados, ya que UCD mantiene sus tres senadores y otros tantos diputados de los cinco correspondientes a la provincia, repartiéndose los otros dos PSOE y AP.

El país ha entrado definitivamente en una nueva etapa de su historia, cara la cual el PC ha iniciado en la Montaña un proceso de reorganización de fuerzas adecuado a las múltiples y diferentes tareas a que deberán hacer frente.

Entre tanto, los trabajadores de Hilaturas de Portolín continúan la huelga iniciada hace un mes y la factoría de Magefesa en Gurieto, tras permanecer cerrada por vacaciones, abría sus puertas el martes con gran despliegue de la Guardia Civil, pues sus instalaciones están paradas desde el 18 de abril, como consecuencia de un conflicto para el que aún no se vislumbra una salida.

Y, entre tanto, otros cántabros andan en busca del regionalismo perdido. Unas 10.000 personas, según los organizadores, se dieron cita el domingo en Torrelavega, donde se desarrolló el festival preparado por la Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria como "jomada de afirmación cántabra". En opinión del presidente de ADIC, el festival fue "un reencuentro con la realidad regional" y en medio del folklore elevó su reivindicación fundamental: la autonomía regional.

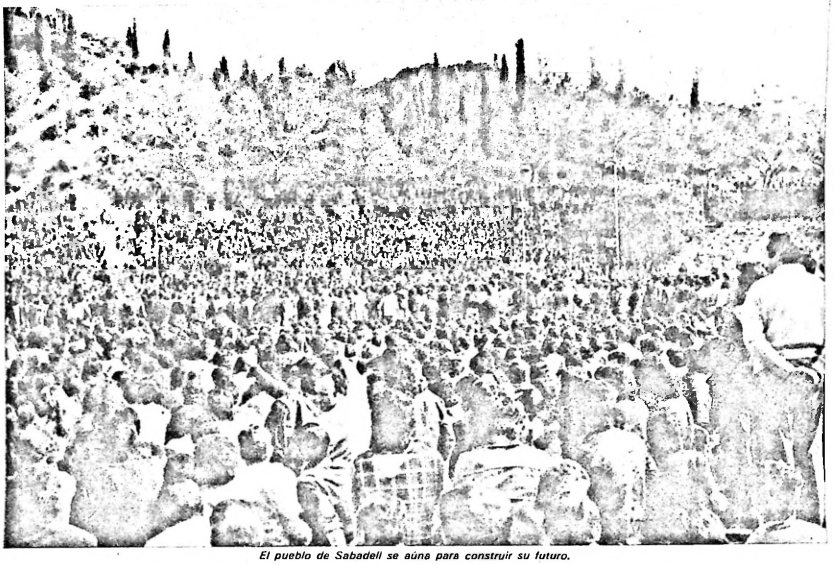
El tema pasó a un segundo plano durante el proceso electoral, y ahora parece que vuelve a ser actualidad. Abierto el debate, habrá que interrogarse sobre el tipo y objetivos de esa autonomía, a fin de lograr un amplio consenso popular. Para el Partido Comunista, que se pronunció en su programa electoral por la entidad regional, está claro que sólo en un Estado democrático y descentralizado podrá dotarse a Cantabria de órganos administrativos y de gobierno que permitan la participación del pueblo montañés en la gestión de su política y economía.

Quizá así también pueda la industria turística tener vida a lo largo del año, incluida en una planificación nacional, y no verse reducida a los bloqueos de los meses de estío como sucede ahora.

Pedro VALDES

29 de junio, 1977

Algunos coches llevan, en Cataluña, una pegatina con un viejo adagio popular: "Com el Vallés no hi ha rés" ("Como el Vallés no hay nada") que pretende recordar la antigua belleza rural de una comarca destrozada hoy por la industrialización salvaje de los años sesenta. Hasta el pasado 15 de junio, la particularidad del Vallés radicaba en encabezar las estadísticas de déficits escolares y sanitarios, en disponer de los transportes públicos más irracionales, en tener las fábricas más cerca de las viviendas y los alquileres a precio de Barcelona. La llegada de decenas de miles de trabajadores inmigrados y la especulación del suelo han hecho del Vallés una enorme mancha urbana sin orden, ni concierto, ni asfalto en muchas calles, que constituye la mayor concentración proletaria de toda Cataluña junto al Bajo Llobregat. Pero desde el 15 de junio, la gente del Vallés ya puede exhibir la vieja máxima con renovado orgullo: "Com el Vallés no hi ha rés". De cada tres votos uno ha sido para el partido de los comunistas catalanes, para el PSUC.



El pueblo de Sabadell se aúna para construir su futuro.

Sabadell (Barcelona)

De cada tres votos, uno comunista

El fenómeno no tiene parangón y alcanza cotas "italianas" (de la Italia de hoy y muy superiores a la de la inmediata posguerra). Santa María de Barberá: **más de 10.000 votantes, más del 35 por 100 para el PSUC, más del 30 por 100 para los socialistas.** Cerdanyola: **casi 20.000 votantes, 25 por 100 para los comunistas, 33 por 100 para los socialistas;** Montcada: **cerca de 15.000 votos, 27 por 100 para PSUC;** Rubí: **un censo de 22.000 votantes, más de 27 por 100 votan también comunista y 33 por 100 socialista, por citar algunas de las concentraciones obreras más importantes.**

Se dan incluso casos extremos como el de Polinyá, **donde el PSUC alcanza el 36,84 por 100 de los votos y los socialistas llegan segundos con algo más del 18 por 100. Y los porcentajes se mantienen en las dos principales poblaciones,** Terrassa, **donde, sobre un censo de casi cien mil votantes, un 28,5 por 100 hacen del PSUC el primer partido (los socialistas rozan el 25 por 100) y, sobre todo,** Sabadell, **donde más del 33 por 100 de la población votante (112.000 habitantes) han votado PSUC y los socialistas han rebasado el 27 por 100.**

RAZONES DE UN EXITO

Para conocer las claves de un éxito que hace del PSUC el primer partido y la principal fuerza política de toda la comarca, MUNDO OBRERO ha mantenido una conversación con Celestino Sánchez, **veintiséis años, trabajador electricista, despedido, detenido en varias ocasiones, responsable del PSUC de Sabadell;** Ernesto Aguilar, **treinta y tres años, ingeniero, miembro del comité comarcal,** y Paco Trives, **treinta y dos años, obrero de la construcción, despedido también, dedicado hoy a tareas políticas como responsable del PSUC en toda la comarca y miembro del Comité Central.**

En las primeras respuestas destaca claramente que la victoria electoral del PSUC "viene de lejos"; **es la culminación de toda una trayectoria que tiene en la gran huelga general de febrero del año pasado su hito principal y en la estrecha vinculación a Comisiones Obreras y a la lucha sindical su palanca fundamental.** "La presencia de conocidos dirigentes obreros y de barrio en todos los mítines electorales ha sido decisiva", **comenta Celestino Sánchez. En efecto, la anécdota revela que, en algunos barrios, como el de La Planada, de Sabadell, donde el PSUC alcanza el 80 por 100 de votos, la gente votaba por "el partido del barrio", el partido que está presente en la asociación de vecinos, en la peña deportiva, en la parroquia incluso; el partido cuyos dirigentes han encabezado cuantas manifestaciones se han celebrado en demanda de mejoras urbanas, de escuelas, etcétera.**

A partir de una implantación modesta (400 militantes en febrero de 1976) pero activa, en todas las capas populares de la ciudad, un intenso trabajo político permitió llegar a las elecciones con unos 1.800 militantes. "Creo —**señala Trives**— que este crecimiento fue el resultado de aplicar con audacia la política de salida a la superficie y, sobre todo, de hacerlo pensando fundamentalmente en las empresas". **Algunas, como Unidad Hermética, afrontaron la batalla electoral con 190 militantes. Por otra parte, el PSUC contaba con 12 locales abiertos en toda la ciudad, en el momento de iniciar la campaña.**

Profundizamos en las causas del exitazo. "Pienso que ha sido decisivo desarrollar la campaña electoral a partir de la organización regular del partido", **comenta Aguiar. Los tres coinciden en que** "fue un acierto no montar tinglados a todos los niveles y circunscribir la única comisión electoral que funcionaba a tareas técnicas". **Afirman que esta fue la clave para** "poner en tensión todo el partido" **y, sobre todo, para hacerlo de una manera concreta, ligada a la realidad social y de barrio que rodea cada agrupación comunista. Por otra parte, creen que el intenso crecimiento organizativo que ha resultado de la campaña (hay ya unos 2.300 militantes) guarda relación también con este método. Y ya se plantean las municipales con un esquema semejante.**

En el terreno de la propaganda política y del lenguaje, el acierto reside en la capacidad de iniciativa descentralizada que la organización ha demostrado. Se han llegado a repartir 14 folletos distintos para los diversos barrios de Sabadell, con denuncias de los problemas concretos y otros muchos en los pueblos de la comarca. En todos los mítines han prevalecido las "caras conocidas" sobre los líderes más alejados de la comarca (12 mítines en Sabadell, unos 100 en la comarca). "Hay que destacar también —señala Trives—, el énfasis puesto en el carácter comunista del voto al PSUC, la explicación constante de que somos el partido hermano del Partido Comunista de España". Para una zona de intensa inmigración obrera éste era un requisito esencial.

La clave última reside, sin embargo, en la fisonomía del PSUC como partido inequívocamente catalán. Sabadell es una ciudad socialmente vertebrada, con su burguesía, sus capas medias y los barrios obreros. No es simplemente un suburbio de Barcelona. De ahí la incógnita que representaba el voto del centro de la ciudad. "Fue una sorpresa para nosotros sacar ahí el 11 por 100", **comenta Sánchez. Y explica cómo el PSUC ha defendido el Estatuto de Autonomía:** "No como una cuestión meramente 'política', **sino como objetivo ligado a las necesidades cotidianas de los trabajadores y del pueblo".** "Necesitamos el Estatut, **insiste,** para acercar al pueblo al Gobierno, para asfaltar las calles, para construir un hospital general, para levantar escuelas...".

EL AUTOGOBIERNO Y LAS MUNICIPALES

¿Y ahora? "Incorporar las experiencias de la campaña electoral a la vida cotidiana de las agrupaciones comunistas", **contesta uno de los tres dirigentes. Entre todas las experiencias resalta el** "puerta a puerta", **del que los comunistas de Sabadell piensan hacer, a partir de ahora, una de las principales formas de comunicación con la gente. El puerta a puerta en los barrios, los mítines dentro y fuera de las empresas, las reuniones de comunistas abiertas, con invitación a quien quiera asistir, en locales públicos, proliferan ya, apenas terminada la campaña electoral.**

Los objetivos son los mismos: *reforzar la presencia organizada del PSUC en las empresas y en las barriadas, pero* también en el centro de la ciudad "donde todavía no somos la expresión de las numerosas capas profesionales y medias que están interesadas en una democratización política y económica".

"Las municipales son fundamentales, porque supondrán la barrida definitiva de los fascistas", **afirman los comunistas de Sabadell. No creen, sin embargo, que puedan concebirse al margen del proceso político. "Sin autonomía, señala Sánchez, estaríamos en tremendas condiciones de inferioridad para hacer frente a la herencia franquista". En cualquier caso, ya se aborda el tema.** "Para ir a las municipales con todo el peso de las reivindicaciones populares, para afrontar los problemas que tienen los trabajadores en los barrios y resolverlos, no para otra cosa", **puntualiza Aguiar. Y para preparar la próxima batalla política, Trives dibuja una "amplia alianza democrática" con los compañeros socialistas, los amigos del Pacte Democràtic y todas las fuerzas que quieran una democratización de la vida municipal y un saneamiento de los ayuntamientos.**

Andréu
C. SERRA

El voto de los emigrantes

Un engaño a ellos y al pueblo español

Miguel Meseguer, miembro del Comité Central del Partido Comunista, se ha ocupado en profundidad de uno de los temas más oscuros —o mejor diríamos, más oscurecidos— de la campaña electoral. Se trata del voto de los emigrantes. La opinión pública nacional, a través de distintos órganos de prensa, ha podido saber que las irregularidades y defectos fueron numerosos y que el derecho al voto de los hombres y mujeres que trabajan fuera de nuestras fronteras no fue respetado. Pero no son muchos los que han podido conocer el problema en sus auténticas dimensiones, en su por qué, y en la consecuencias que ahora se han derivado de ello.

—Realmente, Meseguer, ¿el asunto reviste tanta gravedad como para detenerse en él?

—Desde luego, porque lo sucedido con los emigrantes es una prueba de que las elecciones no han sido del todo limpias. No se ha respetado uno de los principios fundamentales de la democracia: la igualdad de los ciudadanos en el ejercicio de sus derechos y sus deberes.

No pudieron *votar ni siquiera quienes lograron saltar las barreras* burocráticas de la inscripción en el censo o de la solicitud del voto por correo, dentro de los plazos legales. Una parte de ellos recibieron respuesta de las Juntas de Zona, indicándoles que no podían votar por no estar censados, o por haber llegado tarde su solicitud de inscripción en el registro, pese a haberla hecho con la debida antelación. Se han dado casos en que un matrimonio, hechas sus peticiones simultáneamente, han recibido una respuesta favorable y otra negativa. Pero la mayoría ni siquiera recibieron respuestas, o les llegaron una vez pasadas las elecciones.

—El que ocurra todo esto, ¿es simplemente cuestión de falta de agilidad administrativa, o hay razones de otro género en la trastienda?

—Esto significa que a las trabas burocráticas para la inscripción en el censo, denunciadas repetidamente por nuestro Partido y por las organizaciones de emigrantes, se añadió el sabotaje sistemático y generalizado de las solicitudes de inscripción, por parte de los funcionarios consulares y de los secretarios de Ayuntamiento. Ni siquiera pudieron votar aquellos que lo hicieron en el referéndum. Así se ha impedido el voto al noventa y nueve por ciento de los emigrantes españoles residentes en los diferentes países de Europa.

—Naturalmente esto no habrá beneficiado a las opciones democráticas...

—Ha ido en perjuicio de los partidos obreros y muy especialmente del Partido Comunista de España. Si los emigrantes hubieran podido votar, hubiésemos obtenido los escaños que nos han faltado, por poca diferencia de votos, en provincias de emigración como Jaén, Granada, Córdoba, etcétera.

Prácticamente el Partido Comunista de España es el único partido que ha realizado en esos medios una campaña activa, y ha demostrado sobre el terreno que es un defensor consecuente de los derechos del trabajador emigrado.

—¿Cómo se ha llevado a cabo esta labor de que nos hablas?

—Más de cincuenta mil emigrantes han participado en los mítines y asambleas electorales del Partido en los diferentes países de Europa. Han intervenido quince candidatos a diputados y miembros del Comité Central y se han recaudado siete millones doscientas mil pesetas para la campaña, antes del quince de junio. A esto hay que sumar el ingreso en el Partido de tres mil nuevos camaradas durante esas fechas. También merecen una mención los cuadros y militantes que se desplazaron a sus provincias de origen, para colaborar en la campaña, aun en el caso de los que, saboteados, no pudieron ejercer su derecho al voto.

—Este fraude a los derechos democráticos e individuales de los españoles tiene que ser evitado, ¿qué se podría hacer en tu opinión a este respecto?

—Para garantizar el voto a los emigrantes en las futuras consultas electorales el Instituto Nacional de Estadística debería organizar un "censo electoral de los emigrantes", que canalizase y controlase las inscripciones de los consulados y los Ayuntamientos con un plazo suficiente.

"El voto por correo, que ahora es demasiado complicado y puede ser manipulado, debe ser reemplazado por el voto por delegación, como está establecido en Francia, dando además facilidades a los interesados que lo deseen para venir a España y votar directamente en su municipio.

Disolución de la UMD

La Unión Militar Democrática se ha autodisuelto tras una reunión mantenida por un elevado número de sus miembros el pasado domingo día 26. Los militares que integraban esta organización han elaborado un escrito —dirigido a la opinión pública y a sus compañeros de cuerpo— en el que dan razón de este último hecho. Fundamentalmente les ha empujado a su disolución la formación de unas Cortes Constituyentes que van a garantizar el inicio de un proceso democratizador en España. En realidad, la UMD ha basado su ideario y su trayectoria en una sola reivindicación básica: la necesidad de que el país viviera una democratización a nivel general y, particularmente, en el propio seno de las Fuerzas Armadas.

Los militares demócratas de la UMD nunca han respondido a una ideología de partido o de corriente política más allá de una visión normalizadora del país; la situación hace prever que el papel atribuido bajo la dictadura al Ejército va a variar sensiblemente con el establecimiento de un Parlamento elegido por votación popular. La consecuencia que de forma inmediata cabe sacar de todo esto es muy sencilla: la separación del ejercicio de una carrera seguida por vocación no debe ser la respuesta a unos hombres cuya actitud no puede ser contemplada como delito por ninguna legislación, civil o castrense, en un país de vida democrática. Máxime si consideramos que su postura ha sido siempre de moderación y de suma consecuencia con el difícil momento histórico vivido por España en estos últimos años. Su autodisolución es la mejor prueba de esta voluntad de cooperación y servicio hacia el país al que han dedicado su vida.

La amnistía total que pide toda España tiene que pasar también por la reintegración al Ejército de quienes tan justificadamente tienen un puesto en él.

Prensa

Andréu Claret, de "Cambio 16"

Un despido ideológico

Andréu Claret, corresponsal de "Cambio 16" en Barcelona desde hace cinco años, militante del PSUC, ha sido despedido por la empresa. No quisiéramos dar un juicio sobre el caso Claret. Simplemente describir los hechos.

En el número 288 de "Cambio 16", en la sección "De buena fuente", se publicó esta "información":

"Militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), hermano del Partido Comunista de España, se han hecho pasar por **centristas** en sus visitas a hogares de barrios modestos de Barcelona para difundir material electoral. Según los comunistas catalanes, PSUC quiere decir Partido de Suárez en Cataluña".

En este mismo número, en la sección "Personal", podía leerse:

"Los catalanes comienzan a estar hasta el gorro de mosén Xirinacs y de su anhelo de protagonismo. El otro día, sin ir más lejos, y al regreso de una boda popular, unos elementos de la izquierda catalana avistaron al apesadumbrado clérigo aparcado en su lugar habitual, ante la cárcel Modelo, de Barcelona. Hartos de iluminismo y de gente poseedora de la verdad, los elementos mencionados lanzaron 'piedras de arroz' sobre el mosén, haciéndole acto seguido unos cuantos cortes de manga (o, a la catalana, unas cuantas butifarras). El gesto fue recibido elogiosamente por parte de miembros y partidos de la Asamblea, también hartos de que el Xirinacs les implore 'reflexión' y candidaturas para el Nobel".

Citamos en su integridad estos textos para que el lector se haga cargo de la reacción que pudieron provocar tanto en los medios políticos catalanes como en el corresponsal de "Cambio 16" en Barcelona.

En efecto, la reacción de Claret fue poner las cosas en claro. Para ello envió unas declaraciones a "Mundo Diario" y a "El Correo Catalán" en las que precisaba que los comentarios de su revista no habían sido redactados por la Redacción de Barcelona. Aclaraba también que había escrito para la revista una entrevista con Xirinacs que no había visto la luz y, por tanto, no podía quedar la ambigüedad sobre la paternidad de esos comentarios. Por otra parte, días antes de las elecciones, en unas previsiones electorales publicadas en "Cambio 16", no se le daba ningún escaño al Pacte Democratic (extremo, al parecer, debido a un error de imprenta).

La aclaración de Claret provocó un viaje del gerente de "Cambio 16" a Barcelona, quien entregó al redactor una carta de despido, con amenazas de querella por daños y perjuicios.

Por su parte, "Diario 16" (15 de junio) publicó un editorial titulado "Un corresponsal contra el mundo", donde se califica al redactor despedido de "Cambio 16", de "ombligo del mundo", inefable, salvador del mundo, "elitista contra el mundo". Mientras el director de "Cambio 16", José Oneto, declaraba a Cifra que las informaciones de Claret, deformadas por su militancia en el PSUC como miembro del Ejecutivo de este (sic) habían provocado en muchas ocasiones protestas de partidos políticos catalanes, así como un trabajo deficiente del corresponsal de Barcelona.

El ataque de Oneto ha quedado desarticulado por una carta firmada por Reventós, Pujol y Molins. Estos políticos afirman que la trayectoria profesional de Claret ha sido ejemplar, que jamás han replicado por informaciones de éste, que la militancia de Claret no ha interferido en su condición periodística. UGT, Comisiones Obreras de prensa en Cataluña y profesionales de la información reunidos en asamblea se ha solidarizado con el compañero despedido.

Claret, militante del PSUC, miembro del provincial de Barcelona, ha sido despedido de "Cambio 16" después de cinco años de trabajo leal y honesto. Se alega en su contra una militancia política. No queremos emitir juicios, aunque tendríamos derecho a ello. Esperamos que el caso Claret se clarifique en el seno de la propia profesión periodística donde ya se han elevado voces de solidaridad.

Redactor de "M. O." atacado por los "guerrilleros"

A las cuatro de la tarde de un día cualquiera, en una calle céntrica de Madrid, le puede pasar a cualquiera —como muy bien atestigua la condecoración en forma de cardenal que tengo en mis riñones— que se cruce con una pandilla de unos quince jóvenes con boina roja y camisas militares que, porra en mano, vayan "haciendo justicia" a su manera: a la manera terrorista que este país tan bien ha conocido durante los últimos años de su Historia.

Son grupos fascistas que babean de rabia al ver cómo el pueblo español les ha vuelto la espalda y ha tomado el camino de la construcción de una democracia sin "Caras al Sol" ni cosas de ese jaez.

No tienen mucho más de veinte años los angelitos, pero ya son brutos como si se hubieran entrenado toda una larga vida para ello. Se creen que la Policía está a su servicio: "Policía, ¡cógelo!", le gritaron a un policía armado cuando consiguí escabullirme corriendo, y hasta se sienten seguros por la vía pública, así en manada, haciendo ostentación de sus símbolos y de sus garrotes.

La convivencia y la paz ciudadana están amenazadas y pisoteadas igual que lo estarían con una jauría de perros rabiosos deambulando a su antojo por Madrid.

¿A qué espera la autoridad para rendir un servicio a todos los ciudadanos, al pueblo español, y acabar tajantemente con estos aprendices de terrorista?

Discos

Adolfo Celdrán: del veto al voto

Este que comentamos es el último disco en el mercado de Adolfo Celdrán. Su cuarto álbum que, de alguna manera, nos retrotrae a otros años y a otras historias, justamente las que acaban de terminar. El título del disco es suficientemente significativo: "Denegado", "1967-1977 (Del veto al voto)", en él está explicitado su contenido. Efectivamente, se trata de una doble historia hecha con canciones: la historia musical de Adolfo Celdrán, y la historia política de una década fundamental para el devenir de España.

Adolfo Celdrán comenzó a cantar en 1967, inscrito en el grupo "Canción del pueblo", en cuyo seno se formó una generación de cantantes empeñados en lograr una canción de calidad que respondiera a los tiempos que les tocaba vivir. A este grupo pertenecieron también Elisa Serna, Hilario Camacho, Julia León y Manuel Toharia, entre otros. Posteriormente, y una vez disuelto el grupo, siguió su camino en solitario, grabando discos, cantando en infinidad de recitales por barrios, pueblos, ateneos populares, Facultades y colegios universitarios, al tiempo que se marchaba a vivir a su tierra natal, Alicante.

Entre las canciones que componen el álbum es difícil entresacar algunas que destaquen, pues todas componen un todo entrelazado. El disco se abre con una nueva versión de el "No nos moverán", una canción que ya es historia y que, en este caso, está interpretada no sólo por Adolfo Celdrán, sino por varios de los miembros que formaron en su momento el grupo **"Canción del pueblo"**: Elisa Serna, Carmina, Manuel Toharia, Pablo Guerrero y Fernando Celdrán, es un ejemplo de compañerismo y como recuerdo de otros tiempos. Continúa con otros temas que en su momento fueron símbolo de canciones de lucha, como **"Bella Ciao"** y **"Pueblo de España ponte a cantar"**; se incluyen igualmente varias versiones de poemas de Miguel Hernández, Bertold Brecht y Nicolás Guillén, una canción del portugués Luis Cilia, "Día de fiesta", que es una premonición del tiempo que llega y de sus gentes ("Los clandestinos/ de la noche fría/ salen, cantando,/ a la luz del día"), y se cierra con una de las últimas composiciones de Adolfo Celdrán: **"Vota bien y mira a quién (Canción lección para una elección)"**, un intento plenamente logrado de canción electoral que, por tal, ha estado prohibida de radiar durante toda la campaña electoral en la cadena de radio estatal, y cuya letra es claramente significativa: **"Nos piden que les votemos/ que callemos, y a otra cosa./ Mi voto es para los mios:/ los que cambiarán la Historia./... /Habla, pueblo, habla./Vota, pueblo, vota,/ pero no votes/ a quien te explota"**. Todas las canciones han estado prohibidas o han sufrido mutilaciones durante estos diez años y ahora alcanzan la posibilidad de ver la luz íntegras por primera vez.

Hay en el conjunto del disco una gran coherencia musical. Adolfo Celdrán ha intentado huir de los arreglos sofisticados y de las complicaciones orquestales para buscar la simplicidad, la eficacia, lo que no significa, de ninguna manera, pobreza musical. Los arreglos son adecuados y la instrumentación simple; tan sólo tres músicos, que en ocasiones se doblan, tocando guitarras, bajo, percusión, flauta y acordeón, logran un ambiente musical abierto y sugerente, transformando las antiguas canciones de lucha en testimonio de la Historia, perdiendo quizá parte de su dureza, pero convirtiéndose en parte añorada de nuestro pasado inmediato, y confiriendo a los poemas el apoyo necesario para que la música de Adolfo los haga resaltar en su dramatismo, en su ironía o en su belleza.

Un disco, en resumen, que marca una inflexión fundamental en la carrera musical de Adolfo Celdrán, y que resulta imprescindible.

Antonio GOMEZ

Polémica

Los fumadores de "hierba"

¿Delincuentes o sólo perseguidos?

En el trabajo publicado la pasada semana por nuestra compañera Aurora Martín ("Una sociedad delincuente con la juventud") se da una visión indiferenciada de la "droga", como si todos los productos tuvieran el mismo origen, el mismo proceso, la misma canalización, el mismo precio humano y económico, y, sobre todo, las mismas consecuencias en su consumo. Se desprende, además, del reportaje según su título y su redacción que, efectivamente, consumo de "drogas" y delito son una misma cosa.

Esta visión de la droga es la típica que han mantenido los agentes de la represión —Policía y Tribunales— derivada de los códigos morales que ha impuesto la ideología de las clases dominantes. La razón de que así sea está muy clara: tanto el tóxicómano adicto como el fumador consciente ponen en peligro los mecanismos de producción de la sociedad vigente.

El primero —que es fundamentalmente un enfermo antes que un delincuente— a través de su inadaptación forzada y de su dependencia física de la heroína, LSD o producto del que se trate. No puede normalizar su vida productiva, familiar o social, porque la dinámica de cada día, búsqueda del dinero para comprar la dosis, tensión constante de la clandestinidad, estados alternativos de euforia y agotamiento, alucinaciones, preocupación monotemática de la vida, etcétera, le alejan de cualquier posibilidad de vivir normalmente.

El segundo es el más común: el fumador de "hierba". En este caso no existen unas alteraciones en la persona que imposibiliten para trabajar o desarrollar una vida familiar o social, y, de hecho, la inmensa mayoría de los fumadores de hashish estudian o trabajan de la forma más común. Pero el fumador es un disidente social que de una u otra forma busca alternativas al mundo que le rodea, y, para empezar, cuando fuma ya está transgrediendo una ley. No es que fumar conciencie, pero encender un "porro" no tiene más delito que tomarse un chato de vino. Al ser perseguido, el fumador se enfrenta al sistema que le reprime, y de esta forma es bastante frecuente que desde ese primer punto alcance grados de oposición mucho más completos, frecuentemente politizados. Este fenómeno se ha desarrollado extraordinariamente en los EE. UU. donde la formación de círculos estudiantiles en torno al "porro" ha derivado hacia núcleos de jóvenes que sin dejar de fumar han pasado a la lucha contra el sistema capitalista. La represión aplicada contra esos "drogadictos" es feroz, pero está muy claro que lo que se persigue no es ya la droga. Paradójicamente, en las tropas norteamericanas destacadas en Vietnam se fomentaba el consumo de drogas como medio embrutecedor que permitiera mejor manejar a los soldados y lanzarles a cometer todo tipo de matanzas y atrocidades. La nocividad de la "hierba" no se contiene, pues, en la "hierba" en sí.

En realidad, en España los fumadores suelen ser víctimas de un sistema comercial que les explota: hoy, de cuatro a seis gramos de "hierba" cuestan 1.000 pesetas (y no 50 gramos 6.000 pesetas como señala Aurora), precio desorbitado que resulta precisamente del mercado clandestino; algo así como el precio del alcohol bajo la Ley Seca. No hay nadie más interesado en que se mantenga la ilegalidad de la "hierba" que aquellos que la venden o la "pasan". Son los denominados "camellos" y que ciertamente están más cerca de la mafia que de la solidaridad con los chicos y chicas a la búsqueda de formas más auténticas de comunicación y de ruptura de prejuicios. Pero estos últimos son la mayoría entre los fumadores, y de ninguna manera (en contra de lo que dice Aurora) se separan en dos alternativas: o "porro" o politización. Por último, creo que está fuera de lugar el citar los datos oficiales que cifran en un 35 por ciento los fumadores que se pasan a las drogas mayores; es una evidente deformación que exagera la realidad, y que tiene la misma credibilidad que ese otro dato que dice que "el trabajo de la mujer fuera de casa es una de las causas del aumento de la delincuencia juvenil". ¿No será más bien la falta de guarderías?, ¿o de estructuras de todo tipo que potencien la convivencia entre los jóvenes de los dos sexos?

Aunque son muchos los que parecen interesados en acallar su voz, la Medicina ya ha dicho en voz alta que el "porro" es menos nocivo que el licor o el tabaco. Si éstos no son materia delictiva y el hashishc si lo es, las razones deben ser más sutiles de lo que aparentemente creemos. La hierba fuera de la ley no sólo es un negocio redondo para quienes lo manipulan, es un factor de desintegración de la juventud, que por un lado exacerba su demanda por el atractivo del tabú, de lo prohibido, y, por otro, se ve obligado a competir por algo que, tal vez, pudiera ser un elemento aglutinante y sensibilizador.

Enrique LOPEZ ONETO

Cine

Un intento a medias

A finales de los años sesenta surgió en Suiza una escuela de cineastas, creadores de un cine que llamó en seguida la atención por su inteligencia, al igual que por su viveza y espontaneidad, a la vez que por su criticismo, que ponía en cuestión la imagen idílica y beatífica de la Suiza oronda y satisfecha de los grandes Bancos y de las fábricas de objetos de precisión. Quizá los más conocidos representantes de esta corriente entre nosotros son Alain Tanner y Claudio Goretta, los cuales empezaron a hacer cine juntos en Gran Bretaña a finales de los años 50.

De Tanner hemos visto dos películas: "La salamandra" y "Charlie, vivo o muerto"; dos espléndidas películas, especialmente la primera. Ahora nos llega su más reciente producto: "Jonás". Ambientado en la Ginebra de los años setenta, el relato se estructura en torno, principalmente, de la figura de un trabajador de artes gráficas parado. Junto a él se van agrupando otra serie de personas: un profesor de Historia que explica su asignatura con técnicas escasamente ortodoxas pero de gran eficacia pedagógica, un corrector de pruebas convertido en una especie de francotirador político, un matrimonio de agricultores, la cajera de un supermercado, una secretaria impregnada de tantrismo, etc. Todos ellos son seres que viven en desacuerdo con la sociedad que les rodea y les conforma. Cada cual busca la realización de su vida al margen de los grandes mecanismos de una sociedad capitalista avanzada, comida por el tedio y por la opulencia. Las formas de rebelión que asumen son diversas. Así, la secretaria robará para denunciar los planes de su empresa, que intenta realizar una vasta especulación de tierras; la cajera se dedicará a "aligerar" la cuenta de los clientes del supermercado que le caen simpáticos; el obrero parado, suplantando a la escuela tradicional y creando una "escuela paralela" mucho más efectiva que la otra.

Es curioso que esta película, en la cual se explicita varias veces la vigencia del espíritu libertario del mayo del 68, caiga en una especie de "saroyanismo" de izquierda, en una visión edulcorada de la vida en una sociedad crecientemente deshumanizadora y destructiva. Tanner —y el corresponsable del guión, John Berger— pretende decirnos demasiadas y, quizá, confusas cosas en el corto espacio de tiempo de una película. "Jonás", en consecuencia, está sobrecargada de literatura: citas de Rousseau, de Diderot, de Jean Piaget, de Octavio Paz, etc., esmaltan el diálogo aquí y allá. Lo trágico, que podía haber dotado de una verdadera dimensión revolucionaria a la oposición al sistema por parte de todas esas gentes, solamente asoma en la joven Marie, la cajera, detenida y encarcelada por defraudar a su empresa, a la que la experiencia carcelaria marca a fuego; o en el viejo ferroviario, su protegido, uno de esos "seres inútiles" que proliferan en las sociedades de capitalismo avanzado.

Sin quererlo, Tanner y Berger caen en un cierto ternurismo en el tratamiento de los personajes, en una visión que recuerda en cierto modo las viejas, amables y humanitarias comedias pobladas de seres extravagantes y perdidos en el mundo real de William Saroyan. Al final, la moral de la historia, después de hora y media, Tanner tiene que resolverla en la larga secuencia del obrero parado que marcha en bicicleta hacia su trabajo y cuyo pensamiento —que nos comunica una voz en "off"— es ser la síntesis de todos los desalientos y de las frustraciones de sus compañeros. Un símbolo excesivamente obvio, simplista que acaso trata de dar un golpe de timón y reducir el espontaneísmo ácrata del planteamiento general de la película y llevar su consecuencia última a una ineficaz y retórica apelación al papel concienciador de la acción de la clase obrera. Retórica, confusión y literatura que ahogan el talento bien probado de Alain Tanner.

Félix MURIEL

Desde mi sillón: crítica de TV

La "tele" es de todos

Cuando a los pocos días de celebrarse las primeras elecciones democráticas que han transcurrido en este país desde hace más de cuarenta años, los partidos pidieron un cierto control del principal aparato de información y adoctrinamiento; no hacían sino lo que debían.

El mínimo control democrático de la RTVE, un poderoso medio de difusión que durante veinte años ha sido el principal opio del pueblo, era una reivindicación pendiente que, desde todos los rincones de España, se ha venido reclamando hace muchos años.

La Radiotelevisión Española es un organismo que se sostiene económicamente, en su mayor parte, del presupuesto general del Estado. Luego lo pagamos todos los españoles por medio de los impuestos. Y esto, que es tan meridiano, ha sido durante decenios sistemáticamente eludido por los dirigentes y ejecutivos del medio, del que disponían a su antojo, como si de una finca particular se tratase.

Hubo jerifaltes que disponían de la RTVE como medio de forjarse futuro político y también económico en entidades públicas y privadas, **vendiendo imagen** como si de **marketing** se tratase.

Desde ofrecerse incondicionalmente en papelería oficial y membretes de la casa a los gobernadores civiles, hasta poner a su disposición los servicios del Estado para promocionar **informaciones** descaradamente mercantiles, de todo hubo en la casa de la Pradera del Rey.

Y cuando el asunto era tan obvio, se cargaba la mano sobre el pobre currito que se había pasado en su bienintencionada promoción especial.

Y es ahora cuando se pide un mínimo de control democrático sobre la gestión del monstruo de mil cabezas, cuando los venales interesados se escandalizan. Es ahora cuando dicen que dónde vamos a parar si todo quisque mete allí baza: **"No nos van a dejar trabajar. Ya verás cómo nos complicarán la vida. Si antes ya era difícil, en cuanto haya un comité de los partidos habrá más censura que antes. Esto no va a ser nada comparado con lo que ocurrirá entonces".**

Así sentencian, graves y filosóficos, los que durante años han prohibido que se asomaran a la ventanita mágica miles de españoles, democráticos ellos. Ahora se nos vuelven puristas y **profesionales** los que durante años acataron sin rechistar y hasta encantados la sistemática censura de todo lo izquierdoso y hasta presumiblemente liberal y democrático.

Ya es significativo que los cortijeros del medio hayan sustraído todo lo posible, o disimulado al menos, que esas exigencias elementalmente democráticas son casi unánimemente suscritas por la mayoría de los trabajadores de RTVE.

Es explicable, por otra parte, aunque en absoluto justificable, que los señores de vidas y haciendas en aquella casa teman la democratización del medio. De llevarse a cabo la mínima reestructuración y saneamiento, habrá que romper con modos y rutinas viciados por la inercia de tantos años de poder en solitario. Y hay quien teme, sobre todo, las posibles investigaciones del derroche perpetrado y los esfuerzos dilapidados.

Claro que, previéndolo, ya andan los buitres negociantes de las multinacionales especializados en comunicación sugiriendo la conveniencia de conceder emisoras privadas, por supuesto subvencionadas, mientras que quedarían los canales nacionales con sus viejas instalaciones sin reponer ni actualizar.

Sería pintoresco que ahora propusieran novísimas emisoras privadas y dejaran al Estado todas las deudas y déficits morales y materiales. La vieja táctica de ahora: nacionalizar las pérdidas y quedarse con la explotación beneficiosa del medio, con canales privados y la estructura básica, vieja y viciada, sostenida por todos los españoles, eso sí.

Aunque ya hay listos que andan tras los posibles negocios, cabe pensar que el pueblo español, recién accedido a la democracia y mayoría de edad, no se dejará engañar y hará oír su voz en el Parlamento o nuevas Cortes.

A lo mejor, todo este zascandileo intramuros y del que no trasciende casi nada al teleespectador, sea el responsable de la infame programación que se padece de cara al verano y que nos invita a cerrar el aparato hasta el próximo otoño y la deseable nueva programación.

MARTIN,
EL CONTEMPLADOR

Cartas a "M.O."

Por necesidades de espacio rogamos a nuestros comunicantes que sus cartas sean lo más breves y concisas posible.

A mi padre

"Señor director:

Si encuentra algo de interés en esta carta dirigida a mi difunto padre, le ruego la publique y corrija las faltas que haya, ya que dejé de ir a la escuela cuando la presidia el retrato de Pablo Iglesias.

Querido padre:

El sábado pasado estuve en un mitin político: sé que te parecerá mentira, pero a los cuarenta y dos años he vuelto a ir a un mitin del PC.

Me recordó mucho a aquel que tú me llevaste en nuestro pueblo —Puebla de Alcocer— cuando tenía diez años. Entonces escuché a Nicolás de Pablos, socialista y diputado por Badajoz..., toreado, picado y banderilleado, muerto a estoque en la plaza de Badajoz, junto con otros compañeros.

Pero volviendo al mitin del pasado sábado, hubo tres buenos oradores. Un tal Madrid, Bardem... que lo hicieron bien, pero cuando salió Cristina Almeida, fue el colmo. Más de media hora hablando sin parar, sin leer nada. A mí se me puso el pecho como un ladrillo y lloré. Me acordaba de tantos compañeros muertos sin conocer el cambio, como tú.

Pero ves, ahora ya vamos a tener elecciones. He alcanzado mi mayoría de edad a los cincuenta y dos años.

Quiero decirte también que me han subido la pensión —más que las tres veces anteriores—. Me huele mal, parece una invitación a que les dé mi voto. Pero no, yo no puedo votar a los que te metieron en la cárcel. A los que a fuerza de hambre me hicieron perder un pulmón a los veintisiete años; a los que hicieron que mis hijos salieran de la escuela a los trece años para que pudiera comer su padre; a los que me han tenido viviendo en una chabola en la que cuando llovía corría el agua por las paredes.

Descansa en paz, que mi voto, por ser el primero, será para ti, para tu partido.

Con el eterno recuerdo de tu hijo".

Eusebio TRENADO

Cotos de caza

"El popular deporte de la caza —más de un millón de licencias— se está convirtiendo en patrimonio de unos cuantos privilegiados.

A cualquiera que viaje por España le resultará familiar la señal que indica que las tierras están acotadas, ya que esta señal se encuentra cada cien metros prácticamente. Una ley de caza antidemocrática establece que sólo el 25 por 100 de los terrenos del término municipal deben quedar libres para la caza y ni siquiera ese tanto por ciento es respetado.

ICONA permite a los terratenientes que acoten sus tierras mediante el pago de un impuesto muy pequeño, y la burguesía de las ciudades compra por cuatro gordas la caza de los terrenos propiedad de los pequeños agricultores. De todas formas, los pocos que aún quedan libres pertenecen precisamente a estos pequeños campesinos que no han querido entrar en el juego y han resistido, en algunos casos, las presiones de los caciques.

Hasta ahora, las reacciones contra esta situación han sido bastante irracionales —gran parte de los incendios forestales no tienen otro origen—. Y cualquiera que haya salido a cazar con gentes de los pueblos habrá acabado arrancando las famosas señales o desahogándose a tiros con ellas, al no encontrar lugares libres para la caza. En las conversaciones de los pueblos éste es un tema permanente.

Por todo ello quisiera indicar la necesidad de que el PCE defienda en las Cortes y haga todo lo posible para que sea aprobada una nueva ley de Caza realmente democrática".

TARAQUE

¡Oh, qué bonita es la guerra!

Aunque por el respeto que debemos a nuestros lectores y por la falta de consideración que supone hacia cuantos hacemos el periódico o simplemente militamos en el Partido Comunista, nos negamos a publicar cualquier carta sin firmar, no podemos resistir la tentación de publicar un párrafo de una de estas cartas anónimas de alguien que dice ser miembro del PCE, en la que, y después de un ataque a nuestra línea política de independencia, se dice: "La primera guerra mundial trajo el socialismo de un país: la URSS. La segunda guerra mundial trajo el socialismo a muchos países de Europa y Asia, y Cuba; últimamente, a Angola y Mozambique, y el desmoronamiento del colonialismo. La tercera guerra mundial, traería, aún a costa de terribles bajas humanas y destrucciones, el socialismo a todo el mundo. Yo estoy disconforme con la respuesta del camarada Carrillo a la pregunta que una revista le hizo sobre un posible conflicto mundial atómico, respondiendo que no daría tiempo a pensarlo , ya que el mundo se convertiría en pocos minutos en un infierno y desapareceríamos todos. Respuesta evasiva, que no define su posición a favor o en contra de quien, que es, a fin de cuentas, lo que se trataba de demostrar".

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
Mundo Obrero
PCE

Cambiar la vida, cambiar la Historia

El difícil voto comunista

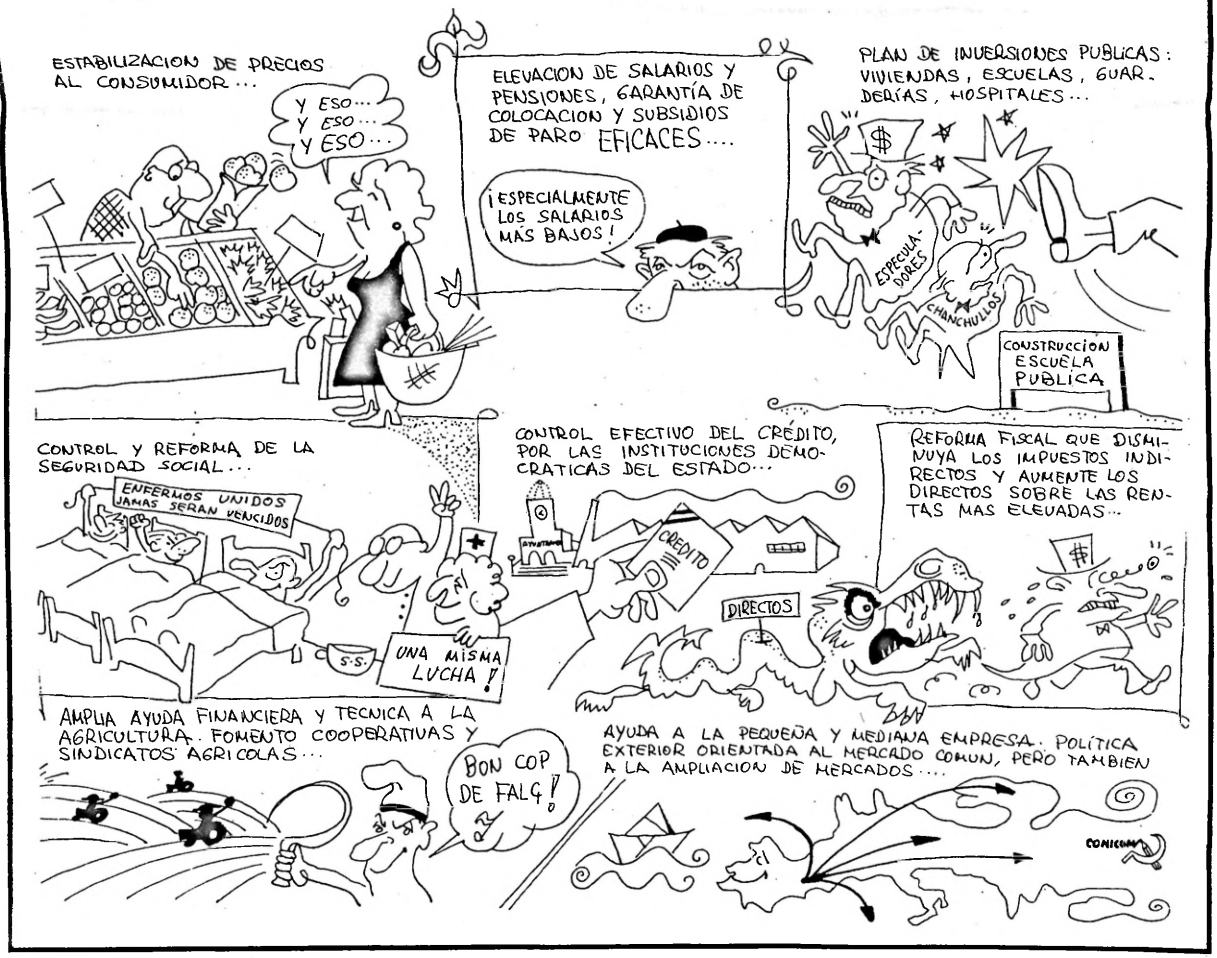
No acudimos los comunistas a estas elecciones con excesivos triunfalismos. Sabíamos que la función fundamental de las elecciones era "desbloquear" la imagen del Partido secuestrada por el franquismo y devolverla al pueblo como primera propuesta de normalización. La batalla electoral permitiría que el pueblo se diera cuenta de que los comunistas salían de su seno y en su seno habían luchado contra el fascismo durante la etapa más negra de la historia de la represión española. Sabíamos que votar comunista no iba a ser estimulado por ningún apoyo que no fuera el que los propios comunistas pudiéramos dar y la reflexión libre de los votantes.

Votar comunista no era, aparentemente, ninguna inversión. Aparentemente, no reportaba dividendos políticos ni estéticos. Los comunistas no iban a ganar las elecciones, motivación que hoy por hoy gula el voto de amplias mayorías: votar por quien aceptablemente pueda llegar al poder. *Tampoco votar comunista era "estético" desde una óptica de neoizquierda. ¿Acaso los comunistas no se pasan de moderados, posibilistas, legalistas, conservadores? Había opciones estéticas más estimulantes: por ejemplo, el PSOE ha hecho una campaña abiertamente izquierdista y las coaliciones izquierdistas estaban allí, como una opción atractiva para los que rechazan la moderación, el posibilismo, el legalismo, el conservadurismo de los comunistas. Unamos estos factores al poso de propaganda ideológica anticomunista actuante durante cuarenta años y contrarrestada durante cuarenta días de campaña y comprenderemos lo difícil que era votar comunista.*

Y, sin embargo, ahí están miles y miles de votos comunistas, resultado químicamente puro de la reflexión y no de la moda, de la responsabilidad y no de la facilidad, de la visión de futuro y pasado y no de la exclusiva visión coyuntural de presente. Esos votos tienen un valor cualitativo excepcional y eso lo saben perfectamente incluso quienes están manipulando y argumentando resultados electorales a partir de una exclusiva valoración cuantitativa. El Partido está desbloqueado y acomete una tarea de organización y de presencia entre las masas que ha de rendir frutos en un inmediato futuro. El peso de los votos comunistas en Catalunya responde a una realidad social más distanciada de la presión ideológica del franquismo, entre otros factores que no me corresponde a mí tratar. Pero el ejemplo catalán es una premonición del futuro cómputo de la presencia comunista en el conjunto del Estado español.

Con la lentitud y la seguridad que sean necesarias, acabará imponiéndose la verdad de que sin los comunistas en disposición de poder no hay garantías de profundas y necesarias transformaciones sociales. Sobre la plataforma de los españoles que ya lo han comprendido y nos han dado sus votos difíciles y responsables, podemos construir edificios más sólidos que otros hoy tan aparentes.

M. SANCHEZ MOLBATAN

Cuestiones que no esperan, o un programa de urgencia gubernamental

En la campaña electoral, los partidos presentaron sus programas a los electores. En el de los comunistas, se concretaban una serie de reivindicaciones inaplazables. Nuestros camaradas del PSU de Cataluña las ilustraron gráficamente, en una excelente iniciativa de CONICOM (Comissión de ninotaires comunistes), de esta forma: